

Intimidad con

*Dios*

IV JORNADAS DEL SEMINARIO DE ENRIQUECIMIENTO ESPIRITUAL



**Mi vida**

**en la presencia de**

*Cristo*

4º Seminario de Enriquecimiento Espiritual

Intimidad con *Dios*

4º SEE – Seminario de Enriquecimiento Espiritual  
Edición actualizada

**Mi vida**  
en la presencia de  
*Crista*

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA  
Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste  
Buenos Aires, República Argentina

Coordinación general: Erton Köhler, Magdiel Pérez y Marino de Oliveira.  
Proyecto editorial y elaboración: Miguel Pinheiro Costa.  
Edición: Ozeas Caldas Moura

*Colaboradores y promotores*

*Abimael Obando – Ministerio de Mayordomía Cristiana – UPN*  
*Alijofran Lima Brandão - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UNoB*  
*Carlos Alberto R. de Oliveira - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UCOB*  
*Daniel Romero - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UPS*  
*Daniel Garay - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UE*  
*Elmir P. Santos - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UEB*  
*Gilmar Silveira - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UNeB*  
*Heriberto Peter - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UU*  
*Iván Canbadas - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UCB*  
*Iván Rosales - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UA*  
*José Clodoaldo Barbosa - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UNB*  
*Jaime Chandía - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UCh*  
*Jeú Caetano - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UP*  
*Marcos Bomfim - Ministerio de Mayordomía Cristiana – USB*  
*Samuel Jara - Ministerio de Mayordomía Cristiana – UB*

*Contribuyeron con artículos*

*Erton Köhler – División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día – Capítulos 13 y 14*  
*William de Oliveira – UNeB – Capítulo 12*

Coordinación: Miguel Pinheiro Costa  
Dirección: Walter E. Steger  
Traducción: Milton Bentancor  
Diseño del interior: Cleber Rogério Marchini, Verónica Leaniz  
Tapa: Ramildo Bezerra  
Adaptación de la tapa: Cleber Rogério Marchini, Verónica Leaniz

IMPRESO EN LA ARGENTINA  
Printed in Argentina

Primera edición  
MMXI - 20M

Es propiedad. © 2011 Ministerio de Mayordomía Cristiana de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.  
Todos los derechos reservados.  
© 2011 ACES  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 978-987-567-797-5

Mi vida en la presencia de Cristo : 4º Seminario de Enriquecimiento Espiritual / Coordinado por Miguel Pinheiro Costa / Dirigido por Walter E. Steger. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.  
63 p. ; il. ; 27 x 21 cm. - (Intimidad con Dios)

Traducido por: Milton Bentancor

ISBN 978-987-567-797-5

1. Devoción cristiana. I. Pinheiro Costa, Miguel, coord. II. Steger, Walter E., dir. III. Bentancor, Milton, trad.  
CDD 248

Se terminó de imprimir el 29 de junio de 2011 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

# Presentación

**L**egamos a una etapa más del Seminario de Enriquecimiento Espiritual (SEE), esta vez con el 4º SEE – *Mi vida en la presencia de Cristo*.

Aquellos que están en este movimiento y que hicieron los SEE 1, 2 y 3 ya están familiarizados con el gran propósito que buscamos: intimidad diaria con Dios como base para la vida cristiana auténtica, que se proyecta diariamente para la eternidad con la esperanza del gran día del retorno de nuestro Señor y Salvador.

Desde el comienzo del movimiento, muchas personas nos indagaron en relación con la necesidad de que la comunión de la primera hora se extienda a lo largo del día. Hicimos una pequeña investigación, y confirmamos que esas personas tenían toda la razón. La relación con Dios, experimentada en el desayuno, debe extenderse a lo largo del día. Aunque estemos involucrados con obligaciones y compromisos cotidianos, es posible andar con Dios a través de la oración y la comunión.

Nuestra tarea será mostrar, a través de la Biblia y del Espíritu de Profecía, esa posibilidad e incentivar a cada participante a buscar esa experiencia.

El objetivo pretendido con el 4º SEE es desarrollar y consolidar el hábito de permanecer en la presencia de Jesús desde la primera hasta la última hora de cada día.

Deseamos que el poder vivificante y santificador que recibimos cada mañana, a través del bautismo diario del Espíritu Santo, nos mantenga al lado de nuestro Divino Compañero en cada paso del camino.

Dios bendiga a todos en este nuevo desafío diario.

Con aprecio y cariño,

***Equipo de Mayordomía Cristiana y Salud de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.***



# Índice

<b>1.</b> El blanco diario permanente .....	5
<b>2.</b> Autoexamen de permanencia .....	8
<b>3.</b> Comidas espirituales diarias .....	12
<b>4.</b> Un llamado permanente a la oración .....	16
<b>5.</b> Dependencia diaria de Dios .....	20
<b>6.</b> La importancia del ayuno para la comunión con Dios .....	24
<b>7.</b> Permanencia y preparación para la adoración sabática .....	27
<b>8.</b> Sábado: memorial de la creación y la redención.....	32
<b>9.</b> El poder de la comunión en el estilo de vida – I .....	35
<b>10.</b> El poder de la comunión en el estilo de vida – II .....	39
<b>11.</b> Permanencia y adoración: diezmos y ofrendas .....	42
<b>12.</b> Permanencia y alabanza .....	46
<b>13.</b> Permanencia y el uso de joyas - I – Lo que la Biblia dice .....	51
<b>14.</b> Permanencia y el uso de joyas - II – Lo que la Biblia dice .....	55
<b>15.</b> Permanencia mientras él no viene .....	59



## ANOTACIONES

### 4º SEE

- Mi vida en la presencia de Cristo. (Seminario.)
- Permanezcan en mí hoy. (Jornada.)

#### I. OBJETIVO DEL 4º SEE

Desarrollar y consolidar el hábito de permanecer en la presencia de Cristo desde la primera hasta la última hora de cada día.

#### II. BLANCO DIARIO

Estar siempre listo para el encuentro con Cristo debe ser el blanco de cada uno de sus seguidores. No sabemos el día ni la hora, pero sabemos que él vendrá. Él dijo: "Vendré otra vez" (Juan 14:3, RVR). ¿Todavía tenemos fe suficiente para creer en esta verdad crucial? La pregunta puede pareceros extraña, y lo es. Pero ¿es posible que, debido a nuestra actitud en relación con esa verdad, estemos diciendo que no creemos más en ella? ¿Qué será mejor: vivir aquí o en la casa de nuestro Padre celestial?

Pero la demora, a la larga, nos desestimula, dicen algunos. ¿Es posible que nuestro concepto de demora sea el mismo que el de Dios? ¿Qué hay detrás de esa impaciencia destructora de la fe? ¿Quién tiene más prisa para sacarnos de este mundo: nosotros o nuestro Padre? Escuchemos una vez más la palabra del propio Cristo: "¡Miren que vengo pronto! Dichoso el que cumple las palabras del mensaje profético de este libro. [...] Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho. [...] Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona" (Apoc. 22:7, 12; 3:11, NVI\*).

Así como un consultor de ventas tiene su blanco diario, el supervisor tiene un objetivo diario para su equipo y el profesor tiene tareas diarias para sus alumnos, el cuarto Seminario de Enriquecimiento Espiritual propone un desafío central para nuestra vida: no tiremos a la basura hoy lo que luchamos toda la vida para conseguir. Podemos afirmar que ese es el resumen de la propuesta de esta fase del SEE.

La pregunta crucial es: ¿Cómo? La respuesta del Salvador es: "Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría será completa" (Juan 15:4-7, 11).

En esos versos de Juan, Jesús afirma claramente que:

- Es esencial estar conectados continuamente con Cristo para tener vida, crecer y fructificar.
- Es indispensable tener comunión regular y habitual con Cristo hoy para ser auténticos.
- Más tarde o más temprano, revelaremos quiénes somos. La rama

\* Salvo que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas han sido tomadas de la Nueva Versión Internacional de la Biblia.









tedes, la esperanza de gloria" (Col. 1:27).

Nuestra obra de cada día y cada hora está indicada en las palabras del autor de Hebreos: "Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe" (Heb. 12:2).

"Mientras hagamos esto, nuestro intelecto se esclarecerá, nuestra fe se fortalecerá y se confirmará nuestra esperanza; nos embargará de tal manera la visión de su pureza y hermosura, y el sacrificio que ha hecho para ponernos de acuerdo con Dios, que no tendremos disposición para hablar de dudas y desalientos" (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 341).

### CONCLUSIÓN

Ningún ser humano puede huir de la responsabilidad de autoevaluarse, de pagar el precio para mantenerse conectado a Cristo y vivir con esperanza. Esquivar esos desafíos resultará en una vida vacía, sin significado y sin esperanza.

Nuestro objetivo debe ser que el Señor nos encuentre preparados cuando regrese.

La Palabra dice: "Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza" (1 Cor. 4:2). Reiteramos que, para que Cristo nos encuentre de esta forma, debemos ir a la Biblia diariamente, hasta que esto se transforme en un hábito.

Quien tiene oídos para oír que oiga: "El estudio de las Sagradas Escrituras es el medio divinamente instituido para poner a los hombres en comunión más estrecha con su Creador y para darles a conocer más claramente su voluntad. Es el medio de comunicación entre Dios y el hombre" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 75).

"La Palabra de Dios, hablada al corazón, tiene un poder vivificante, y los que elaboren una excusa para explicar el descuido en la tarea de familiarizarse con ella desatenderán lo que Dios espera de ellos en muchos aspectos. El carácter se deformará, y las palabras y los hechos serán un baldón para la verdad" (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, pp. 17, 18).

### ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

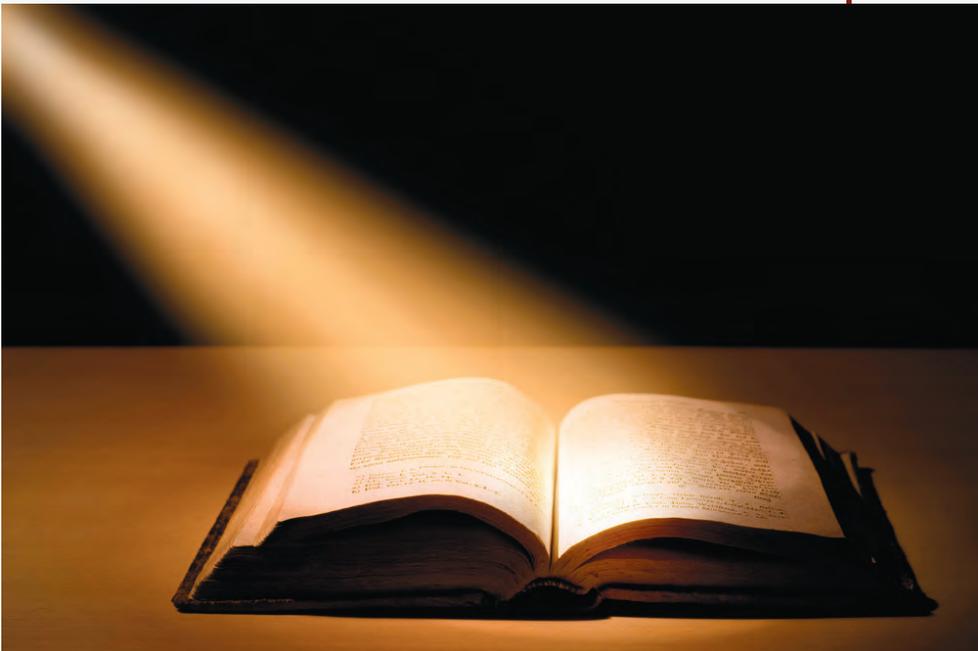
.....

.....

.....

.....

.....



Shutterstock

## Comidas espirituales diarias

**“M**añana, tarde y noche clamo angustiado, y él me escucha” (Sal. 55:17).

En el 1<sup>er</sup>, 2<sup>o</sup> y 3<sup>er</sup> SEE hemos trabajado enfáticamente la importancia de dedicarse, habitualmente a la primera hora de cada mañana, a la intimidad con Dios. Escuchamos a algunas personas que decían: “Pero ¿solo la primera hora es suficiente? ¿No es necesario más?” Sí, es necesario. Por lo que vimos en el seminario anterior, la conexión con Cristo debe comenzar en la primera hora y permanecer hasta la última hora del día. Ese procedimiento es indispensable para una vida cristiana auténtica y duradera. Es la comunión permanente con él lo que le da vitalidad y poder al creyente. Afuera de esa realidad no existe cristianismo, de acuerdo con la Biblia.

Lo que ocurre con el cuerpo físico también sucede con la vida espiritual. Así como necesitamos como mínimo tres comidas diarias para la salud del cuerpo, lo mismo ocurre con la espiritualidad.

No debemos engañarnos: o alimentamos diariamente la vida espiritual o quedaremos desnutridos, anémicos y, finalmente, nuestra fe morirá.

Vamos ahora a buscar en la Biblia y en el Espíritu de Profecía la motivación divina para tener las tres comidas espirituales diarias.

### 1. DESAYUNO ESPIRITUAL

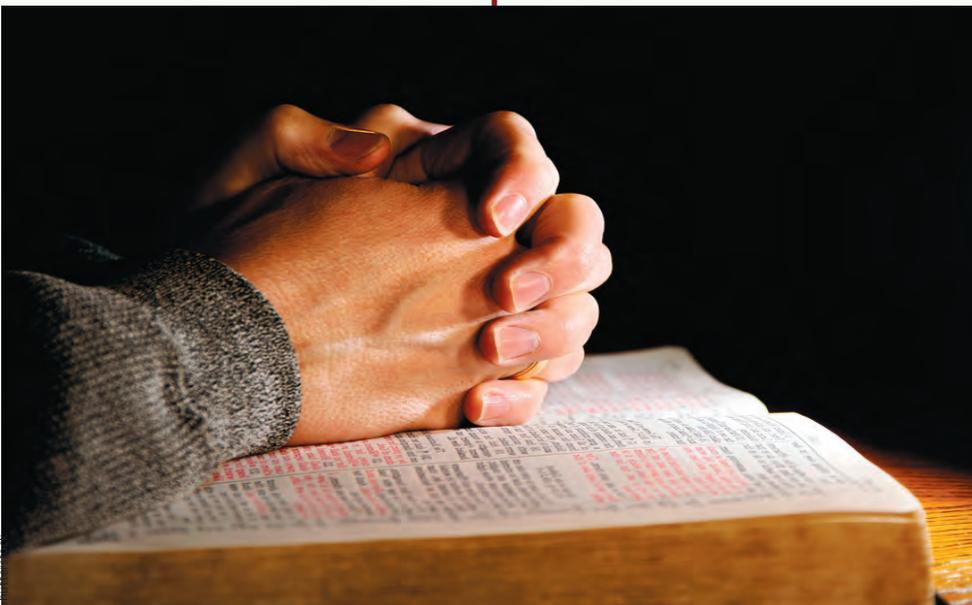
Como sabemos, el desayuno es la principal comida del día, y en el plano espiritual podemos decir lo mismo. El libro *Pasión por la oración* también defiende esa tesis.

¿Es posible tener una buena comida por la mañana con solo pensar o hablar sobre ella? No podemos alimentar la dimensión física o la espiritual solamente teorizando acerca del alimento. Es necesario ir a la práctica. Así como no aprendemos a nadar sin entrar en el agua, a andar en bicicleta sin subirnos a una o a manejar sin asumir el control de un vehículo, así también ocurre con el desayuno espiritual. Necesitamos sentarnos a la mesa y degustar la Palabra de Dios, para satisfacer las necesidades espirituales.

1. **Por la mañana**  
Ese es el momento para nuestro primer encuentro con el Padre. En la persona del Espíritu Santo, él va a nuestro encuentro, y nos despierta para que recibamos el poder

### 1. Por la mañana

Ese es el momento para nuestro primer encuentro con el Padre. En la persona del Espíritu Santo, él va a nuestro encuentro, y nos despierta para que recibamos el poder









## Un llamado permanente a la oración

**D**espués de nuestra conversión, ciertamente uno de los temas más oídos es sobre la oración. Eso se justifica por causa de la relevancia del asunto, pues sin oración ¿cómo podemos comunicarnos con Dios, agradecerle, pedirle perdón, sabiduría y orientación? Sin oración no existe culto, devoción personal, intercesión. Debido a la importancia de la oración, naturalmente deberíamos ser personas de oración. Sin incorporar habitualmente la oración a nuestro estilo de vida es imposible vencer la tentación y no caer en pecado. Sin una vida permanente de oración quedamos desprotegidos contra los ataques del enemigo, en sus múltiples formas. El desafío divino para todas las personas que quieren vivir una vida en conformidad con su voluntad es llevar una vida permanente de oración. A continuación, presentamos algunas alternativas que nos ayudan a repensar el asunto de la oración como parte esencial para permanecer diariamente en Cristo.

### I. PROCESO DIARIO

El proceso comienza en la primera hora de la mañana (cada uno tiene su horario para la primera hora), y se extiende durante el día. En gran parte, lo que ocurre en la primera hora va a determinar lo que ocurrirá en lo restante del día. Es en ese momento cuando nos preparamos para el cumplimiento de los deberes del día; es en ese instante cuando firmamos el propósito de honrar y glorificar a Dios en todos los aspectos de la vida; y es en esa hora cuando decidimos el tipo de relación que vamos a tener con él a lo largo del día.

#### 1. Afirmar, en el corazón, el propósito de andar con Dios en oración.

Después de haber recibido el bautismo diario del Espíritu Santo, viene ahora el desafío de permanecer en la presencia del Señor hasta la última hora del día (fin del día, cuando recibimos nuevamente la vida renovada de la Palabra). Orando, examinando la Biblia, meditando y alabando, podemos tener la misma experiencia de Enoc, que “anduvo con Dios”. Ese patriarca es símbolo de aquellos que estaremos vivos y preparados para la venida de Cristo. Por lo tanto, seguir el ejemplo de Enoc debe ser nuestro desafío diario.

Vamos, entonces, a pensar en “cómo”:

- Tener convicción y estar seguros de que Dios es nuestro bien mayor: “Mi Señor eres tú. Fuera de ti, no poseo bien alguno. [...] Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer” (Sal. 16:2, 8). Así como David, Moisés y Enoc, también debemos concientizarnos de que estamos en la presencia del Señor a cada paso que damos.

- Mantener firmemente los ojos en Cristo: “Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios” (Heb. 12:2). Aquí la

## ANOTACIONES

Biblia coloca un ingrediente más: no es suficiente mirar, es necesario mirar fijamente. ¿Por qué ese énfasis del apóstol Pablo?

Porque solamente una mirada fija y firme en Jesús en la cruz es lo que nos llevará a amarlo de todo corazón. Cuando miramos la cruz, entendemos cuánto nos ama Dios. Esa mirada firme y fija despierta en nosotros profunda gratitud. Cuando miramos fijamente a la cruz, la indiferencia, la frialdad, la malicia, el odio, el egoísmo, la falta de amor, la codicia y la inmoralidad, todos son borrados de nuestro corazón. El poder del mal es quebrado y nos transformamos en más que vencedores por medio de Cristo y del poder que emana de la cruz, y podemos continuar nuestro caminar con seguridad. Ya conocemos la receta: “Es por la contemplación como somos transformados”. Entonces, miremos firmemente, fijamente. Cuando el desánimo nos golpee, o la duda o la sensación de desamparo, entendamos que es el enemigo quien está impidiendo que miremos fijamente a Jesús y a su cruz. No tengamos miedo. Miremos y echemos sobre él toda nuestra ansiedad. La Palabra de Dios nos dice: “Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes” (1 Ped. 5:7).

• Salir con Dios al trabajo: Todos son invitados a seguir el ejemplo de Moisés: “O vas con todos nosotros, replicó Moisés, o mejor no nos hagas salir de aquí” (Éxo. 33:15). Dondequiera que estemos, debemos estar en oración. “Cultivad la costumbre de conversar con el Salvador cuando estéis solos, cuando andéis o estéis ocupados en vuestro trabajo cotidiano. Elévese vuestro corazón de continuo en silenciosa petición de ayuda, de luz, de fuerza, de conocimiento. Sea cada respiración una oración” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 408). Debemos estar alerta todo el tiempo, vigilando, orando, aguardando al Señor y listos para el momento de su segunda venida.

### II. VIGILAR Y ORAR COMO ESTILO DE VIDA

¿Por qué y para qué orar? Veamos la respuesta en la Biblia: “Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos” (Efe. 6:18).

“¡Estén alerta! ¡Vigilen! [...] manténganse despiertos, porque no saben cuándo volverá el dueño de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer [...] Lo que les digo a ustedes, se lo digo a todos: ¡manténganse despiertos!” (Marcos 13:33, 35, 37)

“Oren sin cesar” (1 Tes. 5:17).

“Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento” (Col. 4:2).

“Ustedes, queridos hermanos” –dice Judas–, “manténganse en el amor de Dios [...] orando en el Espíritu Santo” (Jud. 20, 21).

El gran objetivo que buscamos con el movimiento del Seminario de Enriquecimiento Espiritual es que, dondequiera que esté un adventista del séptimo día, allí esté un adorador del Dios vivo, en comunión y oración. “La oración incesante es la unión ininterrumpida del alma con Dios, de modo que la vida de Dios fluya hacia la nuestra; y de nuestra vida la pureza y la santidad refluayan hacia Dios.” (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición 2007, p. 51). Debemos pensar en la iglesia no como una actividad, sino como una realidad. Yo soy la

## ANOTACIONES

iglesia y, como tal, debo estar lleno de la Palabra de Dios y del poder para compartirla con aquellos con quienes me relaciono directa o indirectamente.

### Lo que ocurre cuando no vigilamos ni oramos habitualmente

- **Perdemos la iluminación divina:** “Las tinieblas del maligno cercan a los que descuidan la oración” (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición 2007, p. 50).

- **No resistimos las tentaciones:** Quedamos ciegos por la acción del enemigo y no llegamos a ver el camino hacia el Trono de la gracia, de donde nos viene el poder que impide que caigamos. Somos incapaces de discernir las sutilezas del enemigo en sus múltiples tentaciones.

- **Abandonamos los caminos del Padre:** “Sin oración incesante y vigilancia diligente, corremos el riesgo de volvernos indiferentes y de desviarnos del sendero recto” (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición 2007, p. 50).

Otras razones proféticas por las que debemos vigilar:

- **Para que no nos transformemos en personas livianas y frívolas:** “Velad, para que no habléis precipitada, colérica, e impacientemente. Velad para que el orgullo no halle cabida en vuestro corazón. Velad para que las malas pasiones no os dominen en vez de ser dominadas por vosotros. Velad, para que un espíritu indiferente y descuidado no se apodere de vosotros, y descuidéis vuestros deberes y seáis livianos y frívolos” (Elena de White, *La fe por la cual vivo*, p. 226).

- **Para que podamos ser aprobados diariamente:** Oren y velen. “Si nos recordáramos que estamos compareciendo en juicio ante el universo celestial, que Dios nos está probando para ver de qué espíritu estamos animados, habría entre nosotros una meditación más seria y oración más ferviente” (Elena de White, *Exaltad a Jesús*, p. 337).

### III. LA ORACIÓN ES LA RESPIRACIÓN DEL ALMA

Así como no podemos vivir sin respirar, tampoco podemos vivir sin orar. La oración es la respiración del alma, el conducto de todas las bendiciones.

Cuando oramos en el nombre del Señor Jesús, tenemos acceso directo al Trono de Dios, “para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos”, dice el apóstol Pablo en Hebreos 4:16. El profeta Jeremías afirma que es por causa de las misericordias de Dios que no somos consumidos, y que sus misericordias “cada mañana se renuevan” (Lam. 3:22, 23).

La gracia y la misericordia son elementos salvíficos básicos en el proceso de la salvación. La gracia nos lleva a apreciar el “favor inmerecido”, que es el don de la salvación. La misericordia nos garantiza que Dios nos acepta, a pesar de lo que somos. Es decir, él nos ama, a pesar de que no lo merezcamos. El profeta Miqueas le dice a Dios: “Tu mayor placer es amar” (Miq. 7:18).

Entonces, cuando estamos enfermos espiritualmente y oramos, Cristo viene como el gran Médico y nos cura. Ahora, prestemos atención al siguiente detalle: él no viene malhumorado y con mala voluntad; viene con placer.

En todo instante y en cada problema, por menor que sea, debemos



# Dependencia diaria de Dios

La habitual dependencia diaria de Dios es el fundamento de la fidelidad y del éxito en la vida. Ese sentimiento estimula el deseo de orar y leer la Biblia. El esfuerzo por la guía divina resulta en un conocimiento creciente del poder de Dios, y eso afecta la vida en todos los aspectos.

Nuestro desafío, en este seminario, es llevarte a establecer y profundizar una relación de entera y completa dependencia de Dios. Estamos preocupados por eso porque, quien no aprende a depender de Dios pronto se encontrará con la realidad ilusoria de aquello que parecía ser el camino de vida.

“Si queremos vivir la vida cristiana, debemos colaborar constantemente con Dios, de manera que el yo desaparezca al depender de Jesucristo. Cada día deberíamos trabajar como si fuera para la eternidad” (Elena de White, *Cada día con Dios*, p. 255).

Vamos a considerar cuatro cuestiones:

- I. Aprendiendo en la intimidad del Padre.
- II. Como Guía de su pueblo.
- III. Un ejemplo profético para nuestros días.
- IV. Nuestro desafío diario: Dios en primer lugar.



## I. APRENDIENDO EN LA INTIMIDAD DEL PADRE

Solamente Dios conoce el fin desde el principio. Así, él puede guiar nuestra vida con seguridad. La pregunta es: ¿cómo la dirige? Para responder a esa pregunta, vamos a ver cuatro textos en la Biblia.

- **Proverbios 20:24:** “Los pasos del hombre los dirige el Señor. ¿Cómo puede el hombre entender su propio camino?” La cuestión aquí es: ¿Cómo puedo entender la voluntad de Dios para mi vida hoy? Antes de continuar, pregunta: ¿En qué contexto mis padres me enseñaron buenas costumbres? ¿En qué ambiente le abrí mi corazón a mi novia o a mi esposa? Seguramente, dos palabras estuvieron presentes en esos procesos: respeto e intimidad. Con ellas en mente, vamos a los próximos textos.

- **Salmo 25:12:** “¿Quién es el hombre que teme al Señor? Será instruido en el mejor de los cami-

Shutterstock

nos". Las palabras clave son: respeto, reverencia y certeza de que el Señor es de entera confianza. Eso me lleva a confiar en él sin ninguna restricción.

• **Salmo 25:14:** "El Señor brinda su amistad a quienes le honran, y les da a conocer su pacto". Aquí, la palabra clave para crecimiento es intimidad. Así como nuestros padres nos enseñaban nuevas cosas de acuerdo con nuestro desarrollo físico y emocional, así también hace Dios con nosotros cada día. De la misma forma en que crecemos como niños a los pies de nuestros padres, en un ambiente de respeto e intimidad, así también debemos crecer en la primera hora de cada mañana. Es en ese momento de intimidad que el Cielo y la Tierra se encuentran, lo Infinito y lo finito se comunican. Padres e hijos se unen e intercambian los más íntimos secretos de familia. Esa fue la manera en que Jesús fue educado por Dios, el Padre, para el cumplimiento de la misión. Aunque a los doce años ya tuviese tanto conocimiento como los doctores de su época, todavía Jesús se relacionaba con el Padre como un niño. La palabra profética dice: "Habló de su intimidad y unidad con el Padre como un niño hablaría de su relación con sus padres" (Elena de White, *Recibiréis poder*, p. 276). "Necesitamos educar y preparar la mente para que tengamos una fe inteligente y una amistad comprensiva con Jesús. A menos que continuamente mantengamos amistad entre Dios y nuestra alma, nos separaremos de él y marcharemos aparte de él. [...] Deberíamos hablar de sus encantos inmaculados y cultivar constantemente el deseo de tener un conocimiento mayor de Jesucristo" (Elena de White, *Hijos e hijas de Dios*, p. 29).

Como aprendimos en el 1er Seminario de Enriquecimiento Espiritual, escuchemos al Padre en sus palabras en la Biblia y hablemos con él en oración. Lo mejor de nuestro tiempo debe ser dedicado para esa sagrada tarea. En la intimidad con el Padre, aprenderemos cosas grandes y ocultas que todavía no sabemos, de acuerdo con lo que nos enseña el profeta Isaías (Isa. 48:6). En la intimidad, él guía a su pueblo en todo.

II. COMO GUÍA DE SU PUEBLO

Solamente Dios conoce el fin desde el principio. Así, él puede guiar nuestra vida con seguridad. La pregunta es: ¿Cómo la dirige? ¿Cuál es el GPS de Dios para sus hijos hoy?

Como humanos, a veces tenemos algunas preocupaciones, como por ejemplo: ¿Y si pierdo mi empleo por causa del sábado? o ¿qué ocurrirá cuando ya no pueda comprar o vender? ¿Cómo voy a saber claramente cuál es la voluntad de Dios?

¿Cómo guió Dios a su pueblo en el desierto? La Palabra de Dios dice, en Éxodo 13:21 y 22: "De día, el Señor iba al frente de ellos en una columna de nube para indicarles el camino; de noche, los alumbraba con una columna de fuego. De ese modo podían viajar de día y de noche. Jamás la columna de nube dejaba de guiar al pueblo durante el día, ni la columna de fuego durante la noche". Esa columna es Cristo, el guía de su pueblo. Él estuvo, está y siempre estará con su pueblo.

Vamos a pensar en ese texto a la luz de nuestra realidad histórica: "Al recapacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso

Series of horizontal dotted lines for taking notes.

## ANOTACIONES

de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que Dios ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro líder. No tenemos nada que temer por el futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido” (Elena de White, *Mensajes selectos*, t. 3, p. 162).

Así como Dios guió a su pueblo diariamente en el desierto, así está guiando al Israel espiritual en esta fase profética y escatológica. No tenemos dudas de que, con mano fuerte, Dios acompañó y acompaña paso a paso a su pueblo en cada etapa del camino. ¿Cómo se logra esto? Por medio de la Biblia. Fue así en el pasado y lo será por siempre. En este mundo conturbado y complejo, tenemos un GPS que nos guía con seguridad en el camino que debemos andar.

La Biblia es una guía infalible. La Palabra de Dios, estudiada y obedida, guiará a los hijos de los hombres, como los israelitas fueron guiados por una columna de fuego a la noche y una columna de nube durante el día. La Biblia es la voluntad de Dios expresada al hombre.

Así como los hijos de Israel dependían cada día de la dirección de la columna de nube y de fuego, de la misma manera nosotros, hoy, dependemos de la orientación de la Palabra. Ese es el compromiso más importante del día. Está en juego nuestro destino eterno. Jesús dice: “Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” (Juan 5:39)

“La Palabra del Dios viviente debe ser nuestra guía. Cada uno debe comprender que depende de aquel a quien pertenece por creación y por redención” (Elena de White, *Alza tus ojos*, p. 179).

“Cada capítulo y cada versículo de la Biblia es una comunicación directa de Dios a los hombres” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 538).

Nuestro desafío es llevar a cada persona a desarrollar y consolidar el hábito de buscar a Dios en la primera hora de cada mañana. Creemos que de esa manera andaremos cada día con Dios. Fue de esa manera que Enoc anduvo con Dios, y el ejemplo de él es citado como prototipo para los últimos días.

### III. UN EJEMPLO PROFÉTICO PARA NUESTROS DÍAS

Génesis 5:24 dice: “Y como anduvo fielmente con Dios, un día desapareció porque Dios se lo llevó”.

En el libro *La historia de la redención*, en la página 63, Elena de White dice: “Enoc, que se apartó del mundo, y dedicó mucho tiempo a la oración y a la comunión con Dios, representa a los fieles de los últimos días, que se apartarán del mundo. La injusticia prevalecerá en proporción terrible sobre la Tierra”.

“Su asociación con Cristo día tras día lo transformó en la imagen de aquel con quien había estado tan íntimamente en contacto” (Elena de White, *Reflejemos a Jesús*, p. 12).

### IV. NUESTRO DESAFÍO DIARIO: DIOS EN PRIMER LUGAR

Sin dudas, deberemos absorber el estilo de vida de Enoc. La palabra profética ordena: “Conságrate a Dios todas las mañanas, haz de esto tu primer trabajo” (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición

2007, p. 37).

Reiteramos, una vez más, que lo ideal sería una iglesia que tuviese el hábito de mantener comunión diaria con Dios y que no lo hiciese de manera esporádica. Así como es natural y habitual buscar el alimento material cada día, lo mismo debería ocurrir con el alimento espiritual. Que nadie se engañe: la salud espiritual será proporcional al alimento recibido.

No es suficiente frecuentar la iglesia y oír sermones. Es necesario algo más. La adoración colectiva solo logra su objetivo cuando es precedida por la devoción personal habitual.

La palabra profética dice: “El oír sermones sábado tras sábado, el leer la Biblia de tapa a tapa, o el explicarla versículo por versículo, no nos beneficiará a nosotros ni a los que nos oigan a no ser que llevemos las verdades de la Biblia al terreno de nuestra experiencia diaria” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 411).

¿Qué ocurre cuando tenemos la costumbre de colocar a Dios en nuestra mente de forma habitual? “Andad siempre en la luz de Dios. Meditad día y noche en su carácter. Entonces veréis su belleza y os alegraréis en su bondad. Vuestro corazón brillará con un destello de su amor. Seréis levantados como si os llevaran brazos eternos. Con el poder y la luz que Dios os comunica, podéis comprender, abarcar y realizar más de lo que jamás os pareció posible” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 412).

El gran desafío que tenemos es pasar a depender diariamente de Dios como un hábito. En la primera hora de cada mañana, antes de cualquier actividad, debemos poner a Dios en primer lugar.

El camino para una vida de completa dependencia del Padre presupone que nos transformemos en íntimos de él, que lo invitemos a nuestra casa, a nuestro trabajo. Y, más que eso, que lo invitemos para que haga morada permanente en nuestro corazón.

Debemos respetar la orientación que Dios provee por medio de su Palabra, demostrando, a través de nuestro estilo de vida, quién está al control de nuestra vida.

Independientemente de cualquier situación o circunstancia, Dios deberá siempre ser el primero y el mejor en la vida de cada uno de nosotros.

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Shutterstock

# La importancia del ayuno para la comunión con Dios

Este seminario, y los dos que le siguen, son temas de refuerzo para el propósito que buscamos: permanecer en la presencia de Jesús desde la primera hasta la última hora del día. Analizaremos el valor del ayuno para nuestra vida espiritual, como medio de predisponer nuestra mente para una comunión más efectiva con Dios. Bien, vamos entonces al asunto.

“La práctica del ayuno como una disciplina espiritual es defendida y practicada por los más diferentes segmentos religiosos. Hasta en las religiones paganas antiguas, el ayuno era practicado como una forma de preparación para el encuentro con una divinidad. Creían que esa experiencia proporcionaba una abertura para la influencia divina” (C. Brown, *O novo dicionário internacional de teologia* [El nuevo diccionario internacional de teología], t. 2, pp. 475, 476). Además de los cristianos, otros grupos aún continúan con esa práctica en nuestros días. Entre esos segmentos, podemos destacar a los musulmanes, que promueven el ayuno en el mes de Ramadán, cuando conmemoran la entrega del Corán por Alá.

En el cristianismo, el ayuno ha sido practicado de diferentes maneras y también por diversos motivos. En medio de esa diversidad, necesitamos entender lo que es y lo que no es el ayuno, su relevancia en el ministerio de Cristo, cuál es su sentido amplio y la importancia de esta disciplina en nuestra preparación diaria para la comunión con Cristo.

## I. LO QUE EL AYUNO NO ES

Para que no nos sintamos confusos en la exposición de la enseñanza bíblica acerca de esta disciplina, vamos a mostrar, dentro de la visión bíblica, lo que no es el ayuno.

1. No es penitencia (expiación de pecados, sacrificio para librarse de la culpa, aflicción, tormento o acto para demostrar que uno es más santo que los demás): La Biblia deja claro que el perdón y la purificación vienen por el arrepentimiento, la confesión y el abandono del pecado. La Palabra de Dios nos dice: “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (1 Juan 1:9).

2. No es un ritual público de tristeza para mostrar superioridad: En los días de Cristo, era común que los fariseos ayunaran para mostrar una fachada de “santidad”. Lo que mostraban en el exterior no correspondía con lo que estaba en el interior, pues sus corazones estaban lejos de Dios. El Salvador fue al punto en sus enseñanzas, para que no fuéramos a caer en el mismo error. Él enseñó: “Cuando ayunen, no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que demudan sus rostros para mostrar que están ayunando. Les aseguro que estos ya han obtenido toda su recompensa” (Mat. 6:16).



## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Dios por medio del pecado.

No fue sin luchas y dificultades que Cristo venció y subyugó el apetito. El enemigo utilizó las mismas armas que llevaron a nuestros primeros padres a la caída. Pero el Salvador se afirmó en el poder de la Palabra y le dijo al tentador: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4). Con esas palabras, Cristo deja clara la receta para vencer las confederaciones satánicas en los momentos más extremos y en los cotidianos: comunión con Dios por medio del estudio de la Biblia, la oración y el ayuno. Fue así como él vivió y venció cada día.

### IV. SENTIDO AMPLIO DEL AYUNO

El capítulo 58 de Isaías presenta un concepto ampliado del ayuno. Ayunar es más que abstenerse de alimentos. Es una disciplina que profundiza el compromiso con un estilo de vida según el modelo de Cristo. Él vivió como amigo de todas las personas y las clases. Él amaba a todos y su amor iba más allá de las palabras.

“El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 102).

Isaías 58, especialmente los versículos 6, 7 y 13, nos presenta el modo en que se debe vivir. El espíritu de comunión, compasión y amor que acompaña a la persona mientras está en ayuno debe acompañarla en todas sus relaciones familiares, sociales, de trabajo y en la vida en general. El ayuno solamente tiene sentido cuando nos lleva a una vida de santificación antes, durante y después de él.

La disciplina del ayuno debe ser practicada teniendo en vista nuestra preparación diaria para la comunión con Cristo. La orientación profética para nuestros días es: “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios deberían ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos deberían dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero deberían comer con moderación

alimentos sencillos” (Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 223).

La disciplina habitual del ayuno, aliada al objetivo del Seminario de Enriquecimiento Espiritual, que es desarrollar y consolidar el hábito de buscar a Dios en la primera hora de cada mañana, puede ser una gran bendición tanto para el cuerpo como para la mente. Elena de White dice: “Es imposible calcular los buenos resultados de una hora, o aun media hora, cada día, dedicadas de manera gozosa y sociable a la Palabra de Dios [y la oración]” (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 46). Ella también afirma: “El ayunar un día por semana les sería de beneficio incalculable” (Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 224).

Podemos afirmar, con seguridad, que el camino para la preparación diaria para el encuentro con Cristo, cuando venga por segunda vez, es la comunión y el ayuno de forma habitual.



Shutterstock



## ANOTACIONES

2. *Conservar la misma comunión:* Guardar el sábado es un símbolo del tipo de comunión que debemos tener con Dios durante la semana. La forma en que nos relacionamos con él, el amor que demostramos a la iglesia y al prójimo durante el sábado, deben extenderse durante toda la semana. La promesa de Cristo para todos sus hijos es: “Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20). La invitación es para que disfrutemos de su compañía y de su compañerismo y amor de forma continua.

3. *Comunión diaria en la primera hora de la mañana:* Como ya aprendimos en el Seminario de Enriquecimiento Espiritual, esa retroalimentación diaria de la vida espiritual, por medio de la renovación de la gracia y de la misericordia, por la oración y el estudio habitual de la Biblia, se constituye en la base de la preparación adecuada para el sábado. Viviendo cada día con Dios, cada sábado tendremos un encuentro cada vez más íntimo con el Padre.

### II. VIERNES, DÍA DE PREPARACIÓN (MAR. 15:42; LUC. 23:50-56)

El viernes es el día en que se concluye la preparación final para el sábado. Como ya vimos, los preparativos mayores deben comenzar ya en el primer día de la semana. El sentimiento de descanso y felicidad se logrará cuando todo esté en orden para la recepción del santo sábado. Lo contrario hará del sábado un día de tensión y tristeza y, ciertamente, en algún aspecto, será comprometida la calidad de su observancia. A continuación, consideraremos algunas orientaciones proféticas para el principio del día de preparación.

#### Orientaciones proféticas para el viernes, día de preparación

1. *Preparación en los deberes domésticos:* “Terminense el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que toda la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse, que se hayan lustrado los zapatos y tomado los baños. [...] El sábado no debe destinarse a reparar ropas, a cocinar alimentos, a los placeres, o a otra ocupación mundanal. Antes de que se ponga el sol, debe ponerse a un lado todo trabajo secular, y guardarse fuera de la vista todos los periódicos de ese carácter” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 22).

2. *Preparación en las relaciones y los negocios:* “Hay otra obra que debe recibir atención en el día de preparación. En ese día deben ponerse a un lado todas las divergencias entre hermanos, ora sea en la familia o en la iglesia. Expúlsese del alma toda amargura, ira y malicia. [...] Antes de que empiece el sábado, tanto la mente como el cuerpo deben retraerse de los negocios mundanales” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 22).

3. *Preparación para una recepción en adoración y alabanza:* “Antes de la puesta del sol, congréguese los miembros de la familia para leer la Palabra de Dios, y para cantar y orar. [...] Debemos empezar de nuevo a hacer arreglos especiales para que cada miembro de la familia sea preparado para honrar el día que Dios ha bendecido y santificado” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 23).

Podemos estar seguros de que la forma en que recibimos el sábado va a determinar, en gran parte, la calidad de su observancia. Cuando el

sábado es recibido con reverencia y respeto, ciertamente será observado con ese mismo espíritu.

### III. SÁBADO POR LA MAÑANA

Todo miembro debería tener como regla asistir, junto con la familia, a los tres módulos de ese período en la iglesia: clase de maestros (en el caso de que sea maestro/asociado de la Escuela Sabática), la Escuela Sabática y el culto de adoración. Creemos que es innecesario hablar de la importancia de estas reuniones, pues todo verdadero adventista sabe de esto. Lo que debemos hacer es demostrar en la práctica esa realidad. Como iglesia, tenemos por costumbre, en condiciones normales, asistir a estas reuniones, pues forman parte de nuestra adoración sabática. ¿No es extraño imaginar a un adventista del séptimo día, un sábado por la mañana, afuera de esos módulos de adoración?

Una vez más, volvemos a resaltar: Muchas cosas que ocurren el viernes acaban influenciando en la calidad de la observancia del sábado. Cuando recibimos el santo día con el debido espíritu de adoración y reverencia, eso se reflejará durante las horas sagradas.

#### Puntualidad: un desafío

Uno de los momentos más tensos y complicados para muchas familias es cuando salen rumbo a la iglesia. La mayoría llega tarde a la Escuela Sabática. Y esa situación me parece aún más complicada con respecto a la clase de maestros. Muchos intentan encontrar las más diversas explicaciones para la falta de puntualidad: tránsito congestionado, ómnibus retrasado, vestir a los niños, la distancia... Realmente, para muchas personas es un verdadero desafío. Lo cierto es que cada uno debe buscar una salida para ese dilema. La pregunta es: ¿qué hacer? ¿Dónde está la causa del problema? Bien, veamos la orientación profética.

Elena de White dice: "No se malgasten en cama las preciosas horas del sábado. El sábado de mañana, la familia debe levantarse temprano. Si se levantan tarde [...] hay apresuramiento, roces, e impaciencia. [...] El sábado, así profanado, produce cansancio, y en vez de amarse su venida se la teme" (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 23).

Creemos que, para muchos, esta es una cuestión de oración. Para otros, es más fácil: basta, solamente, con ser un poco más cuidadosos con las claras orientaciones de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

Lo cierto es que cuando llegamos a la iglesia a tiempo, eso se constituye en uno de los elementos favorables para una adecuada adoración. La puntualidad es un principio, y no deberíamos nunca dejarla de lado en nuestros compromisos particulares y, especialmente, en los que se refieren a Dios.

### IV. SÁBADO DE TARDE: ACTIVIDADES

"La Escuela Sabática y la reunión del culto ocupan solo una parte del sábado. La parte que queda para la familia puede abarcar las más sagradas y preciosas horas del sábado. Mucho de este tiempo deben pasarlo los padres con sus hijos" (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 24).

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## ANOTACIONES



Ese es uno de los asuntos que necesitamos considerar de forma más cuidadosa en nuestra observancia del sábado. No queremos aquí emitir juicio sobre nadie ni sobre ninguna iglesia, porque cada uno tiene su realidad, y creemos que todos intentan hacer lo mejor en favor de la iglesia. Pero ¿es posible que estemos colocando muchas reuniones y otros compromisos para la tarde del sábado y comprometiendo el tiempo que debería ser de la familia? A continuación, nos gustaría que cada líder considere, con espíritu de oración y adoración, las siguientes orientaciones proféticas en relación con la observancia del sábado en el contexto de la familia:

1. *Revelación general:* Oportunidad para disfrutar de las bellas cosas creadas y hablar con Dios en medio de la naturaleza:

"Durante una porción del día, todos deberían tener oportunidad de salir al aire libre. ¿Cómo pueden los niños recibir un conocimiento más correcto de Dios y una impresión mental mejor que pasando una parte del tiempo al aire libre, no jugando, sino en compañía de sus padres? Asíciense sus mentes juveniles con Dios en los hermosos panoramas de la naturaleza, llámeseles la atención hacia las manifestaciones de su amor por el hombre en sus obras creadas, y se sentirán atraídos e interesados. No correrán el peligro de asociar el carácter de Dios con todo lo severo y adusto, sino que al ver las cosas bellas que creó para la felicidad del hombre serán inducidas a considerarlo como un Padre tierno y amable. Verán que sus prohibiciones no han sido hechas simplemente para manifestar su poder y autoridad, sino que busca la felicidad de sus hijos. Y, al cobrar el carácter de Dios el aspecto atrayente del amor, la benevolencia y la belleza, se sentirán inducidos a amarlo. Podéis llamarles la atención a las aves hermosas que llenan el aire de música con sus felices cantos, a los tallos de la hierba y las flores perfectas de llamativos matices que perfuman el aire. Todas estas cosas proclaman el amor y la habilidad del Artista celestial, y revelan la gloria de Dios" (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 277).

"[Los que aman a Dios] pueden hacer mucho para exaltar el sábado en sus familias y hacer de él el día más interesante de la semana. Debemos dedicar tiempo a interesar a nuestros hijos. [...] Andar con ellos al aire libre; podemos sentarnos con ellos en los huertos y bajo la alegre luz del sol, y dar a sus mentes inquietas algo en que ocuparse

conversando con ellos de las obras de Dios” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 278).

“Mostradles que fue el pecado lo que mancilló la obra perfecta de Dios; que las espinas y los cardos, el pesar y la muerte, son todos resultados de la desobediencia a Dios. Invítadlos a ver cómo la Tierra, aunque mancillada por la maldición del pecado, sigue revelando la bondad de Dios” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 24).

2. *Revelación especial*: Oportunidad para hablar de la Biblia y del plan de salvación con los hijos:

“Habladles del camino de la salvación. [...] Repítase la dulce historia de Belén. Preséntese a Jesús a los niños, como niño obediente a sus padres, como joven fiel y laborioso, que ayudaba a sostener la familia. [...] Interrogadles acerca de lo que han aprendido en la Escuela Sabática y estudiad con ellos la lección del próximo sábado” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 25).

Nuestro primer compromiso, como observadores del sábado, debe ser el de salvar a nuestra propia familia. Después de poner en práctica estas instrucciones, tendremos mucho más poder para testificar y hacer aquello que Jesús hizo durante el sábado: enseñar, curar y predicar. El culto juvenil también debe estar en la agenda de la familia. Es otro módulo de adoración semanal e importante para mantener a nuestros hijos en la iglesia.

#### V. DESPEDIDA DEL SANTO SÁBADO

“Al bajar el sol, señalen la voz de la oración y el himno de alabanza el fin de las horas sagradas, e invítad a Dios a acompañaros con su presencia en los cuidados de la semana de trabajos” (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 25).

Aquel que creó el sábado dice: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado” (Mar. 2:27). Como seguidores de Cristo, debemos imitar la forma en que él observó ese día, y veremos en nuestra vida el mismo poder que lo hizo vencedor aquí, como humano. La fidelidad, por la gratitud y la adoración, a ese mandamiento no solamente nos renueva en las horas sagradas, sino también nos proyecta como vencedores para la nueva semana.

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Shutterstock

# Sábado: memorial de la creación y la redención

(Éxo. 20:8-11; Deut. 5:15.)

**T**raemos en nuestro nombre la identificación de compromiso con esta orden divina. La observancia del sábado, para nosotros los adventistas del séptimo día, tiene un significado que trasciende el descanso físico.

Además de ser un memorial de la creación, el sábado también recuerda la redención; es decir, nuestra liberación de la esclavitud del pecado. Cada sábado celebramos a Jesús como nuestro Creador, digno de nuestra adoración, y también como nuestro Redentor.

La Palabra de Dios dice que el sábado es el cuarto mandamiento de la Ley moral. Pero la iglesia cristiana, al caer en la apostasía, cambió el día de descanso del sábado al domingo. Eso fue el cumplimiento de la profecía que dice que el "hombre de pecado" (2 Tes. 2:3) cambiaría los tiempos y la ley (Dan. 7:25). Y la cristiandad aceptó ese cambio como si estuviera de acuerdo con la voluntad de Dios.

Pero, en los últimos días, Dios suscitaría un pueblo para restaurar la brecha hecha en la Ley de Dios. "En el tiempo del fin, ha de ser restaurada toda institución divina. Debe repararse la brecha, o portillo, que se hizo en la Ley cuando los hombres cambiaron el día de reposo. El pueblo remanente de Dios, los que se destacan delante del mundo como reformadores, deben mostrar que la Ley de Dios es el fundamento de toda reforma permanente, y que el sábado del cuarto Mandamiento debe subsistir como monumento de la creación y recuerdo constante del poder de Dios" (Elena de White, *Profetas y reyes*, edición 2007, p. 305).

Esa brecha hecha en la Ley de Dios debe ser restaurada. Creemos que, proféticamente, nuestra iglesia fue designada para cumplir esa misión. No aceptamos que actitudes y tradiciones humanas sustituyan la verdad de Dios.

A fin de profundizar aún más nuestra comprensión del cuarto Mandamiento, analicemos tres aspectos importantes de la observancia del sábado. El sábado:

1. Recuerda la perfección, la caída y la restauración.
2. Mantiene un estrecho vínculo entre el Creador y sus hijos.
3. Prenuncia un nuevo cielo y una nueva Tierra.

## 1. EL SÁBADO RECUERDA LA PERFECCIÓN, LA CAÍDA Y LA RESTAURACIÓN

Al final de la semana de la creación, cuando fueron creados los cielos y la Tierra, el Creador "consideró que era muy bueno" (Gén. 1:31). En ese ambiente libre de pecado fueron creados el sábado y el matrimonio. Esas dos instituciones edénicas y sagradas debían testificar de los elevados propósitos de Dios para el ser humano. En aquel primer sábado, el mismo Creador "descansó", es decir, manifestó su contentamiento con la excelencia del planeta recién creado. El primer sábado fue guardado en la compañía del amoroso Creador. Así debía ser, mientras Adán y Eva permanecieran fieles. Cada sábado debería ser guardado en la compañía de la Deidad. Un encuentro de adoración, profundo e ininterrumpido, debería ser el punto culminante de la adoración de cada día de la semana. Así debería ser



## ANOTACIONES

Ir a la iglesia y adorar a Dios en el día que él designó para eso contribuye significativamente en nuestro crecimiento espiritual y fraternal. De ahí la exhortación de Pablo: "No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca" (Heb. 10:25).

"Cuando se entonan cánticos de alabanza, cuando se elevan fervientes oraciones al Cielo, cuando se repiten las asombrosas lecciones de las obras de Dios y cuando la gratitud del corazón se expresa en oración y canto, los ángeles del cielo se unen a la melodía en alabanza y agradecimiento a Dios. Estas prácticas rechazan el poder de Satanás. Expulsan el descontento y las quejas, y Satanás pierde terreno" (Elena de White, *Cristo triunfante*, p. 246).

### SUGERENCIA

Seleccione previamente, y cante con los participantes, dos o tres himnos sobre Jesús como Salvador y sobre la Tierra Nueva. Sugerimos los siguientes himnos del *Himnario adventista* (edición 2009): "Gozo es conocer a Cristo" (N° 356), "Cristo es mi amante Salvador" (N° 301) y "Después del río" (N° 342).

### 3. EL SÁBADO PRENUNCIA UN NUEVO CIELO Y UNA NUEVA TIERRA

El sábado, para nosotros los adventistas del séptimo día, tiene una dimensión escatológica. Además de anunciar y recordar que Jesús es el único Creador y Salvador que debe ser adorado y glorificado, también apunta a la restauración final de todo por medio de él y al descanso eterno que seguirá.

Así como Adán y Eva pasaron aquel primer sábado en el Edén recién creado en la compañía del Creador, por la fe creemos que en breve también pasaremos nuestro primer sábado en el mundo restaurado, al lado de nuestro Salvador. Solo que con una diferencia: por toda la eternidad estaremos juntos con nuestro Señor. Nada nos separará de él, pues el pecado no se levantará por segunda vez, por causa de las consecuencias eternas del sacrificio del Hijo de Dios.

Cuando observamos el santo sábado, anunciamos que el enemigo ya está derrotado y desaparecerá para siempre. Estamos declarando que Jesús va a restituir todo lo que el diablo le robó a la raza humana (de ser posible, cante con la congregación el himno N° 337 del *Himnario adventista* (edición 2009): "Nunca más adiós").

La experiencia de pecado de Adán y Eva no se repetirá más. La adoración sabática marcará fuertemente la vida de los salvos. Será parte integral de la vida en la eternidad. La Palabra de Dios dice: "Sucederá que de una luna nueva a otra, y de un sábado a otro, toda la humanidad vendrá a postrarse ante mí -dice el Señor-" (Isa. 66:23).

"Así que, mientras duren los cielos y la Tierra, el sábado continuará siendo una señal del poder del Creador. Cuando el Edén vuelva a florecer en la Tierra, el santo día de reposo de Dios será honrado por todos los que moren debajo del sol" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, edición 2007, p. 166). Podemos afirmar, con seguridad, que el sábado no es una institución judía, como afirman los que buscan disculpas para rechazar la Ley de Dios. El sábado se originó en la Creación, cuando no había ningún judío. Fue dado como una señal de que Dios es el Creador y el Señor de todas las cosas: "Yo soy el Señor, su Dios. Sigán mis decretos, obedezcan mis leyes y observen mis sábados como días consagrados a mí, como señal entre ustedes y yo, para que reconozcan que yo soy el Señor su Dios" (Eze. 20:19, 20).

## El poder de la comunión en el estilo de vida - I

**D**espués de los temas de refuerzo sobre el ayuno, la preparación y la observancia del sábado como elementos de nuestro relacionamiento diario con Dios, vamos a continuar con el asunto de la comunión.

Aprendimos, a través del Seminario de Enriquecimiento Espiritual, que no es suficiente ir a la iglesia y escuchar sermones. Es necesario algo más: la devoción personal habitual. Elena de White dice: "El oír sermones sábado tras sábado, el leer la Biblia de tapa a tapa, o el explicarla versículo por versículo, no nos beneficiará a nosotros ni a los que nos oigan, a no ser que llevemos las verdades de la Biblia al terreno de nuestra experiencia diaria" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 411). Ese conocimiento experimental de Cristo y su Palabra es lo que nos hace crecer en santidad. Es decir, nos hace santos (separados para Dios) de acuerdo con el sentido bíblico del término. En este seminario consideraremos la figura del creyente como un santo y dos de sus principales características: (1) Priorizar los valores eternos y (2) vivir diariamente en la presencia de Jesús en adoración.

### 1. YO, UN SANTO DE DIOS

Un día, cuando Eliseo pasaba por Sunem, cierta mujer de buena posición le insistió que comiera en su casa. Desde entonces, siempre que pasaba por ese pueblo, comía allí. La mujer le dijo a su esposo: 'Mira, yo estoy segura de que este hombre que siempre nos visita es un santo hombre de Dios. Hagámosle un cuarto en la azotea, y pongámosle allí una cama, una mesa con una silla, y una lámpara. De ese modo, cuando nos visite, tendrá un lugar donde quedarse'" (2 Rey. 4:8-10).

Por el contexto, entendemos que esa mujer ya conocía al profeta Eliseo hacía mucho tiempo. Ella quería pasar más tiempo cerca del profeta. Sentía que la presencia de él bendecía la casa. También reconoció las necesidades de Eliseo y se esforzó para suplirlas sin que él lo pidiese. La evaluación de ella sobre el profeta era clara: él era "un santo hombre de Dios".



### ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## ANOTACIONES

Cuando las personas te miran, ¿qué ven? Amigos, es imposible tener a Jesús en nuestro interior y que el brillo de él no se manifieste exteriormente. Como la sunamita, muchos dirán:

–Tú eres un cristiano, ¿verdad?

–Sí, ¿por qué?

–Hay un brillo especial en ti, y tu manera de ser es diferente.

Cuando la vida de Jesús esté inmersa en tu vida, será imposible que las personas no te vean como un “santo hombre de Dios”.

Algunos se incomodan al ser llamados “santos”. Tal vez por causa del concepto que el término tiene en otras religiones. Pero, no hay cómo huir, tú eres un santo. Hablando de nuestra iglesia, la Biblia dice: “¡En esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!” (Apoc. 14:12).

Entonces, ¿quién eres tú?, ¿quiénes somos nosotros? Por el poder del Espíritu Santo, somos santos en Cristo y por Cristo, y nadie puede sacarnos esa gloria, excepto que nosotros mismos la abandonemos. Para mantenerme como un santo, ¿qué dos características deben estar en evidencia diariamente?

### 2. LOS SANTOS PRIORIZAN LOS VALORES ETERNOS

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mat. 6:33).

Para que seamos santos, Jesús necesita dar el primer comando en nuestra mente cada mañana. Sin ese toque, va a prevalecer el lado carnal, humano, enfocado solamente en las cosas de esta vida. Cuando lo priorizamos, él suplirá nuestras necesidades de acuerdo con los principios que ha establecido; es decir, si hacemos nuestra parte trabajando durante los seis días de la semana destinados al trabajo. Y, al fin, él suplirá nuestra necesidad de vida eterna.

El camino de la vida eterna pasa por el examen de las Escrituras. Él mismo afirmó: “Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y ellas son las que dan testimonio en mi favor!” (Juan 5:39).

Los valores supremos están en la Biblia; no en la empresa, ni en el trabajo, ni en las acciones, ni en los títulos del tesoro, ni en cualquier otro emprendimiento secular. En ninguno de ellos encontrarás la vida eterna. Esta es posible solamente por la comunión con Dios, por medio del estudio de las Escrituras.

Un santo debe tener ese discernimiento de forma clara e inconfundible. El GPS de Dios, que apunta el camino seguro para la vida eterna, es la Biblia. Sin esa guía, nadie encuentra el camino, y el error es inevitable. Jesús dijo categóricamente: “[...] Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios” (Mat. 22:29).

No es de Dios el pensamiento secular de que los momentos dedicados a la comunión con él deberían ocuparse mejor en ganarse el sustento material. Cuando priorizamos la búsqueda del Reino de Dios, vivimos en el contexto de la abundancia del Reino. Está profetizado:

“Es imposible calcular los buenos resultados de una hora, o aun media hora, cada día, dedicadas de una manera gozosa y sociable a la Palabra de Dios” (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 46).

“El tiempo que se dedique al estudio de la Palabra de Dios y a la

oración producirá una cosecha del ciento por uno" (Elena de White, *Exaltad a Jesús*, p. 105).

¿Ya pensaste en el significado práctico de esto que acabamos de leer? Es imposible evaluar los daños, los problemas, los perjuicios, las pérdidas, las frustraciones, los desánimos, las amenazas, como consecuencia de no dedicar una hora, o incluso media hora diaria, al estudio de la Palabra de Dios. ¿No es esa una excelente receta para el fracaso? ¿Es posible que esa triste realidad esté por detrás de muchas vidas atribuladas y atormentadas?

Comentemos otro texto. El tiempo que no es dedicado al estudio de la Biblia y a la oración tendrá un perjuicio multiplicado por cien. Es decir, ¡cien veces más! Sin embargo, como estamos tratando de perjuicios espirituales y eternos, la pérdida es infinita.

A modo de aclaración, no estoy hablando de autoayuda. Estoy hablando de la ayuda que viene de lo Alto, de las bendiciones de Dios para aquel que lo busca. Él es la fuente de bendiciones ilimitadas. Él es quien hace fuerte al débil, quien da vigor al abatido, quien hace reales las oportunidades de los limitados. No estoy hablando solamente de bienes y dinero. Estoy hablando de la bendición divina general, integral, global, ilimitada. Esto es confirmado por la palabra profética que dice: "No tiene límite la utilidad de quien, poniendo el yo a un lado, da lugar a la obra del Espíritu Santo en su corazón y lleva una vida dedicada por completo a Dios" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 116).

Dios dice: "Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes" (Jer. 33:3).

Cuando estaba orando por los efesios, el apóstol Pablo dijo: "Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros" (Efe. 3:20). A veces tengo la impresión de que todavía no sabemos lo que tenemos. ¿No será que eso es verdad en nuestra vida? Debemos buscar esas cosas, porque son las que verdaderamente tienen valor en una proyección eterna.

Vayamos a la próxima característica de un santo.

### 3. LOS SANTOS VIVEN EN LA PRESENCIA DE JESÚS, EN ADORACIÓN

"Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así, como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. [...] Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá" (Juan 15:4, 7).

Vivir en la presencia de Cristo. Eso es lo que buscamos. Ese es el asunto del 4º Seminario de Enriquecimiento Espiritual. En la presencia de él, nuestras necesidades físicas y espirituales son suplidas. Por eso, graba en tu mente el objetivo del 4º SEE: desarrollar y consolidar el hábito de permanecer en la presencia de Cristo desde la primera hasta la última hora de cada día. Como hicimos en los seminarios anteriores, ya nos acostumbramos a buscar a Dios en la primera hora. Ahora, solo basta continuar de la manera en que comenzamos.

¿Por qué el cristiano necesita vivir en la presencia de Jesús todo el tiempo? Todos somos llamados a vivir cada día "en conciencia y frecuente comunión con Dios por la oración y el estudio de su Palabra;



Shutterstock

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## ANOTACIONES

porque esta es la fuente de la fortaleza" (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 291, 292).

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, él pasa a controlar nuestra vida, por estar inseparablemente ligado a nosotros. Entonces el enemigo declara guerra abierta contra nosotros. La Palabra de Dios dice que: "[...] nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales" (Efe. 6:12).

¿Qué podrá hacer un santo de Dios, sin la debida armadura, en una guerra tan desigual? Cuando no buscamos refugio contra el mal en la Palabra de Dios, nuestro fracaso será seguro. Elena de White dice: "Al permitir que nuestra comunión con Dios se interrumpa, perdemos nuestra defensa" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 408).

Muchos no tienen idea de lo que es estar involucrado en la guerra que está siendo librada diariamente entre las fuerzas del bien y del mal. Solo el poder que viene de nuestra comunión con Dios es lo que nos hará vencedores en los momentos más difíciles e inesperados.

Cuando asumí como pastor el distrito de 25 de agosto, en la ciudad de Duque de Caxias, en el Estado de Río de Janeiro, fui a visitar por primera vez la iglesia de Dr. Laureano, que en esa época formaba parte de ese distrito.

Al llegar a la clase de maestros, me encontré con la siguiente situación: una persona llegó antes de comenzar la clase y quedó poseída por el enemigo. Los hermanos comenzaron a luchar para expulsar al demonio, pero él quedó furioso y comenzó a arrojarles sillas a las personas. Con mucha dificultad lograron prender a la persona poseída en la sala. Pocos minutos después, yo entré por primera vez en aquella iglesia. ¿Saben lo que me esperaba? ¡La llave de la sala! Sintiendo aliviado, el anciano suspiró: "¡Qué bendición! El pastor llegó. ¡Ahora es con usted!" Imaginen enfrentar una situación de esas sin el poder de Dios, sin defensa, sin la armadura del Espíritu. Cuando aprendemos a caminar con Dios, su poder nos acompaña. El enemigo y sus ángeles no pueden soportar a alguien que anda con Dios. Recuerden siempre, guárdenlo en el corazón, luchan para mantener la comunión habitual, pues "al permitir que nuestra comunión con Dios se interrumpa, perdemos nuestra defensa".

Comencemos el día con Dios y hagamos nuestras tareas en su compañía. Este consejo es para nosotros: "Cultivad la costumbre de conversar con el Salvador cuando estéis solos, cuando andéis o estéis ocupados en vuestro trabajo cotidiano. Elévese el corazón de continuo en silenciosa petición de ayuda, de luz, de fuerza, de conocimiento. Sea cada respiración una oración" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 408).

Aprendemos a odiar el mal cuando desarrollamos el hábito de estar todo el tiempo en la presencia de Cristo.

Consideren dos citas más de Elena de White.

"Cristo en el corazón, Cristo en la vida: tal es nuestra seguridad. La atmósfera de su presencia llenará el alma de aborrecimiento a todo lo malo. [...] En pensamiento y propósito, seremos uno con él" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 409).

"Cada día que transcurre sin que Jesús sea admitido en el alma es un día perdido" (Elena de White, *Cada día con Dios*, p. 53).



## ANOTACIONES

"[Hijos e hijas de Dios] su gracia se da diariamente [...] para la necesidad del día" (Elena de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 85).

"Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Es por medio de la comunión con él diariamente, a cada hora –por permanecer en él–, que creceremos en la gracia" (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición 2007, p. 37).

Las misericordias son concedidas del mismo modo, cada día. La Biblia menciona que son renovadas cada mañana (Lam. 3:23). Para cada persona, el Padre coloca a disposición el pan espiritual para cada día. Mañana tras mañana, encontrarán el pan del Cielo para la provisión diaria.

"Necesita que la vida espiritual de la Palabra de Dios se renueve día a día en Ud." (Elena de White, *Alza tus ojos*, p. 47). Solamente de esa manera el hombre interior podrá ser renovado en el poder del Espíritu Santo. La energía que viene de los nutrientes de la Palabra fortalecerá al cristiano para una vida santa, durante ese día.

Hay tres cuestiones más que no pueden quedar afuera de esta característica.

- ¿Cuándo vamos a morir? No lo sabemos. ¿Puede ser hoy? Sí. Entonces, hoy es el día de salvación.

- ¿Cuándo será analizada mi vida en el juicio de los que aman a Dios (juicio previo al advenimiento, o Juicio Investigador)? No lo sé. ¿Puede ser hoy? Sí. Entonces, hoy es el día de la salvación.

- ¿Cuándo vendrá Jesús? No sabemos ni el día ni la hora.

"Todo lo que tenemos que hacer se refiere al día de hoy. Hoy hemos de ser fieles a nuestro cometido. Hoy hemos de amar a Dios con todo el corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Hoy hemos de resistir a las tentaciones del enemigo y obtener el triunfo mediante la gracia de Cristo. Así estaremos velando y esperando la venida de Cristo. Deberíamos vivir cada día como si fuera el último de nuestra existencia en esta Tierra" (Elena de White, *Dios nos cuida*, p. 189).

### 2. LOS SANTOS SIGUEN EL EJEMPLO DEL SUPREMO PASTOR

Jesús es nuestro ejemplo en todo, especialmente su vida de comunión con el Padre. Esa era la fuente de todo su poder. Con razón, Jesús dice que lo que él hizo nosotros también lo podemos hacer. En todas las fases de su vida, la comunión con el Padre fue su marca principal.

#### • En la infancia

"Estudiaba la Palabra de Dios, y sus horas más felices eran las que, terminado el trabajo, podía pasar en el campo, meditando en tranquilos valles y en comunión con Dios, ora en la falda del monte, ora entre los árboles de la selva. El alba lo encontraba a menudo en algún retiro, sumido en la meditación, escudriñando las Escrituras, o en oración.

"Con su canto, daba la bienvenida a la luz del día. Con himnos de acción de gracias, amenizaba las horas de labor, y llevaba la alegría del Cielo a los rendidos por el trabajo y a los descorazonados" (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 34).

#### • Durante su ministerio

"Sin cesar atendía a las muchedumbres que a él acudían, y por la

tarde, o muy de madrugada, se encaminaba hacia el santuario de las montañas en busca de comunión con su Padre. [...] Pero siempre que volvía de las horas de oración que ponían término al día de trabajo, notaban en su semblante la expresión de paz, la frescura, la vida y el poder. [...] De las horas pasadas a solas con Dios, salía cada mañana para llevar a los hombres la luz del Cielo” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 35).

Todos los días, Jesús recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo.

“En las primeras horas del nuevo día, Dios lo despertaba de su sueño, y su alma y sus labios eran ungidos con gracia para que pudiese impartir a los demás. Sus palabras le eran dadas frescas de las cortes del Cielo” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 105).

Ese era el estilo de vida de Cristo. Era tan natural para él colocar a Dios en primer lugar que eso se transformó en un hábito. Esa forma de vida impresionaba a los que entraban en contacto con el Salvador.

La palabra profética dice: “Los discípulos de Cristo estaban muy impresionados por sus oraciones y por su hábito de comunicación con Dios” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 105).

La base de un cristianismo auténtico está en una relación habitual e íntima con Dios. Lo que sea diferente es una burla a la religiosidad. Es fanatismo, un edificio sin fundamento. Es construcción en la arena.

Una persona que anda cada día con Dios ve la vida desde la visión del Espíritu Santo, en la riqueza de la gracia y a la luz de la eternidad.

Una persona convertida cada día, basada en la Palabra de Dios y sostenida por el poder del Espíritu Santo, hará todo lo que el Señor pide.

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Daniel de Oliveira

# Permanencia y adoración: diezmos y ofrendas

Una persona que aprende a depender de Dios, que comienza el día con él y permanece todo el tiempo en su presencia, vive diariamente proyectándose hacia la eternidad. Como seguidora del ejemplo de Cristo, ¿tendrá esa persona dificultades en ser fiel en la devolución de los diezmos y de las ofrendas? ¿En la observancia del sábado? ¿En el estilo de vida adventista? Cada día estoy más convencido de que la causa de la infidelidad en los diezmos y en las ofrendas no es financiera, sino espiritual.

No creo en la teología de la mayordomía cristiana que no prioriza la relación con Dios. ¿De qué vale traer los diezmos y las ofrendas si Cristo no es el primero en todo en la vida? ¿Qué sentido tiene esa adoración? ¿Quién es glorificado con eso? Es posible que algunos estén preguntándose: ¿por qué no hablaron todavía de los diezmos y las ofrendas?

El fundamento, la base, de la mayordomía cristiana es la intimidad diaria con Dios. Por lo tanto, primero tenemos que trabajar la causa. Los diezmos y las ofrendas son efectos. Lo principal en la mayordomía cristiana no son los diezmos y las ofrendas, sino la espiritualidad habitual del cristiano, la permanencia diaria en Cristo.

Una persona que desarrolló y consolidó el hábito de buscar a Dios en la primera hora de cada mañana no tendrá dificultades para diezmar y ofrendar. Un corazón convertido hará todo lo que el Señor pide.

Bien, ahora podemos hablar sobre los diezmos y las ofrendas, con el objetivo de profundizar la relación con Dios y nuestro compromiso con él.

Esperamos que si hay alguien en nuestro medio que esté fracasando en su relación con Dios, y consecuentemente en la devolución de los diezmos y las ofrendas, al leer este tema, el poder de Dios pueda despertarlo de esta pesadilla mortal.

Proverbios 3:9 y 10 dice: "Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo".

## 1. PRUEBAS DE LEALTAD: LOS DIEZMOS, LAS OFRENDAS Y EL SÁBADO

El sábado es importante para nosotros, pues somos adventistas del séptimo día. Está en nuestro ADN. Guardamos ese día como prueba de nuestro respeto y lealtad al Dios creador. Semanalmente, lo adoramos en nuestra casa y en la iglesia. Ahora, ¿qué podemos decir de un adventista que no guarda el sábado? Persistiendo en ese pecado, ¿puede ser un cristiano verdadero?

Algunos pueden estar preguntándose: pero, este seminario ¿no es sobre diezmos y ofrendas? ¿Qué tiene que ver el sábado con esto?

Tiene todo que ver. La deslealtad y la deshonestidad en la devolución sistemática de los diezmos y de las ofrendas son equivalentes a la transgresión del sábado. "¿Qué? ¡Yo nunca había oído eso! ¿Cómo es posible sostener una declaración así?" No se asuste, pues la revelación



Daniel de Oliveira

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

es progresiva. Hoy, el Espíritu Santo le va a revelar esa verdad. Elena de White dice: “Así como el árbol [del conocimiento del bien y del mal] fue puesto en el medio del jardín del Edén, el sábado fue ubicado en el centro del Decálogo. Con respecto al fruto del verdadero conocimiento, se puso una restricción, ‘mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás’. [...] Así como el árbol del conocimiento fue la prueba de la obediencia de Adán, así también el cuarto Mandamiento es la prueba que Dios ha establecido para determinar la lealtad de su pueblo” (Elena de White, *Cristo triunfante*, p. 357).

“Asimismo, el diezmo de nuestras entradas es ‘santo a Jehová’” (Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, edición 2007, p. 45). “El mismo lenguaje que se emplea en el mandamiento del diezmo se usa también con respecto al sábado” (Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, edición 2007, p. 44). El sábado es santo y debe ser guardado en conmemoración al poder creador de Dios. El diezmo y las ofrendas son santos, y recuerdan que Dios es el Creador, Propietario y Salvador.

Nuestros primeros padres no debían ni tocar ni comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Fue colocado como prueba de lealtad y respeto a Dios. ¿Qué sustituyó al árbol del conocimiento del bien y del mal en nuestros días? El sábado, el diezmo y las ofrendas. Son cosas santas al Señor. No puedo y no debo tocar o comer aquello que le pertenece.

Antes de continuar, quisiera hacer una pequeña pausa. Deseo dirigirme a ti, que estás pensativo y preocupado por la siguiente cuestión: Yo no tengo ingresos. ¿Cómo quedo frente a Dios? El *Manual de la iglesia* dice que para aquel que no tiene ingresos el diezmo no es prueba de discipulado. Eso quiere decir que una persona no puede ser desglosada, separada de la comunión, porque no diezma. Infelizmente, algunos usan esta declaración como coartada para sostener su falta de reconocimiento de Dios como Creador y Redentor. Recuerda: Esto se aplica solamente a aquellos que no tienen ningún ingreso.

Volviendo a nuestra línea de razonamiento: el diezmo y las ofrendas deben ser considerados como elementos de adoración a Dios. No es una cuestión de traer una ayuda a la iglesia o al campo cuando se tiene una buena condición financiera. Eso no se aplica al diezmo y a las ofrendas, porque estos se dedican al Señor antes de cualquier otro compromiso. No dedicamos a Dios aquello que nos sobra. Él siempre va en primer lugar. La devolución de los diezmos y las ofrendas al

## ANOTACIONES

Señor implica un compromiso con el crecimiento del reino de Dios a fin de que podamos apresurar la venida de Cristo. Entonces, así como el sábado, la devolución de los diezmos y de las ofrendas también tiene una dimensión escatológica.

### 2. DIMENSIÓN ESCATOLÓGICA DE LOS DIEZMOS Y DE LAS OFRENDAS

Así como el sábado apunta hacia la eternidad, en cuanto al diezmo y a las ofrendas, el Señor recomienda: "Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar" (Mat. 6:20).

Aquí Jesús nos lleva a la atmósfera del cielo. Aquí señala el camino correcto para el uso de los recursos que coloca en las manos de sus hijos. El Señor pareciera decir: "Cuidado, porque el enemigo, su adversario, hará de todo para que tú uses equivocadamente los recursos divinos. Colocará en tu cabeza que lo que da seguridad es invertir en tu vida en este mundo, y que tú debes luchar desesperadamente para conseguir tu 'independencia financiera'".

Muchos luchan hasta el fin buscando la famosa "independencia financiera", aunque tengan millones en el banco; pero ellos siempre quieren más. Y, psicológicamente, esa "independencia" nunca apareció, porque cuanto más se enriquecían, más luchaban desesperadamente por ser aún más ricos.

Cuidense, porque muchos se transformarán en esclavos del trabajo a fin de pagar sus deudas. La comunión con Dios termina por dejar de ser el primer compromiso, porque hay que trabajar para pagar las cuotas del auto, de la casa, de la heladera, de los pasajes aéreos, de las vacaciones, del videojuego, del televisor de 52 pulgadas, etc.

No crean que los emprendimientos de aquí sean más importantes que los de la Jerusalén celestial. No se engañen, pensando que las cosas de aquí les traerán felicidad plena y eterna. Jesús parece decir: "Pon tu corazón en un tesoro eterno que realmente vale la pena." "Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. Y ¿de qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?" (Mat. 6:21, Mar. 8:36) El Salvador continúa diciendo: "¿No es una locura? Lo que adquiriste, ¿para quién será? ¿Quién se va a beneficiar con tus millones, tus casas, tus haciendas y empresas?"

El mensaje de Cristo es: Usa lo que te di para el crecimiento del reino de Dios. Porque, cuando llegues al cielo, te mostraré cuántas personas fueron alcanzadas por los diezmos que tú devolviste y por las ofrendas que diste. Recibirás un abrazo de gratitud de esas personas, y eso será infinitamente más compensador que todo lo que tienes aquí.

Los resultados de los diezmos y de las ofrendas serán vistos en el cielo. Es verdad que no compramos el cielo con diezmos y ofrendas; somos salvos por la gracia mediante la fe. La salvación no es alcanzada por donaciones u obras. Es un regalo de Dios. Pero aquellos que reconocen esa bendición lo harán no solamente con palabras, sino con acciones. Se deleitarán en adorar a Dios con la devolución fiel y sistemática de los diezmos y de las ofrendas.

Es maravilloso pensar que somos miembros de una iglesia local, pero también parte de una iglesia mundial. Es compensador saber que los diezmos y las ofrendas que devolvemos al Señor serán utilizados para la salvación de muchas personas en todo el mundo.



## Permanencia y alabanza

**“A** légrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!” (Fil. 4:4). Hay un dicho popular que afirma: “Quien canta, sus males espanta”. Yo agregaría: “Y quien alaba se acerca al cielo”. El sabio Salomón ya afirmaba: “Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida” (Prov. 4:23).

Cuando la alabanza se transforma en un hábito, en cualquier circunstancia hay una disposición diferente en relación con la propia vida, las personas, la iglesia, el trabajo, el estudio y Dios. Una vida nor-teada por la constante alabanza permite que desarrollemos la certeza fundamentada en la fe en lo que está por venir, para aguardar el cumplimiento de las preciosas promesas de Dios, así como enfrentarnos a las dificultades que puedan surgir a lo largo del camino.

Nuestro cerebro funciona mejor cuando tenemos una actitud positiva frente a la vida. Cuando alabamos con alegría, nuestro cerebro produce endorfina, un poderoso antidepresivo y estimulante. Bajo el efecto de esta sustancia, hay una elevación de la sensación de bienestar y serenidad, así como una mayor resistencia al dolor. Además de esto, nuestra creatividad y nuestros talentos son estimulados cuando desarrollamos una vida de alabanza.

### 1. Razones para alabar:

- Por medio de la alabanza recordamos quién es Dios y lo que él hace. “Quiero alabarte, Señor, con todo el corazón, y contar todas tus maravillas” (Sal. 9:1).

- La alabanza nos acerca a Dios y a su propósito para con nosotros. “El Señor ha declarado que te pondrá por encima de todas las naciones que ha formado, para que seas alabado y recibas fama y honra. Serás una nación consagrada al Señor tu Dios” (Deut. 26:19).

- La alabanza purifica a la persona. “Mi boca rebosa de alabanzas a tu nombre, y todo el día proclama tu grandeza” (Sal. 71:8).

Cuando tenemos una vida de alabanza, nuestros pensamientos y, como consecuencia, nuestro vocabulario, son transformados.

- La alabanza produce, en cualquier situación, la alegría que produce la esperanza. “Aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador!” (Hab. 3:18).

- La alabanza tiene un poder transformador sobre nuestra vida y la de los que nos rodean. “Puso en mis labios un cántico nuevo, un himno de alabanza a nuestro Dios. Al ver esto, muchos tuvieron miedo y



William de Moraes

## ANOTACIONES

pusieron su confianza en el Señor" (Sal. 40:3).

•La alabanza es una anticipación del gozo del cielo. "Y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento. Serán llamados robles de justicia, plantío del Señor, para mostrar su gloria" (Isa. 61:3).

Aunque las razones antes mencionadas son importantes, el mayor motivo para alabar a Dios es que él es digno de toda alabanza. "[...] ¡Bendito seas, Señor! ¡Sea exaltado tu glorioso nombre, que está por encima de toda bendición y alabanza!" (Neh. 9:5). La alabanza no está solamente centrada en razones antropológicas (en los beneficios que tendré si alabo a Dios). Aunque la alabanza pueda nacer de un profundo sentido de gratitud a Dios por todo lo que ha hecho, hace y hará por nosotros, debemos recordar siempre que, en cualquier situación, él es digno de alabanza; no solamente por sus actos, sino, principalmente, por quién es él.

### 2. Gratitud y alabanza (Filipenses 4:4-7):

Cuando somos agradecidos, pasamos a ver las maravillas que Dios realizó en nuestra vida. Eso nos da seguridad, alegría y la certeza que él puede realizar obras aún mayores en el presente. El apóstol Pablo fue una persona que intentó vivir de esa forma. Él tenía por hábito comenzar sus oraciones con acciones de gracias: "En primer lugar, por medio de Jesucristo doy gracias a mi Dios por todos ustedes" (Rom. 1:8). "No he dejado de dar gracias por ustedes" (Efe. 1:16) "Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes" (Fil. 1:3) "Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes" (1 Tes. 1:2) "[...] Siempre doy gracias a Dios" (2 Tim. 1:3).

Tenemos muchos motivos para alabar y agradecer a Dios. Y, como el salmista, podemos decir: "Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios" (Sal. 103:2).

¿Cuáles son tus motivos de agradecimiento? Enuméralos en las siguientes líneas:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

¡Gloria a Dios por tantas bendiciones! Somos bendecidos por el Señor y, por eso, debemos alabar. Cantemos nuestros himnos preferidos, y dejémonos inundar por el espíritu de gratitud y alabanza. Y no nos olvidemos: "Como he participado en todo paso de avance hasta nuestra condición presente, al repasar la historia pasada, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia

## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

pasada” (Elena de White, *Eventos de los últimos días*, p. 73).

Deja que la paz del Señor invada todo tu ser y vive feliz dondequiera que te encuentres. Recuerda: La verdadera paz no se encuentra en la ausencia de problemas o aflicciones, sino en la presencia de Dios.

### 3. La vida de alabanza como hábito (Sal. 145)

“Con mi lengua proclamaré tu justicia, y todo el día te alabaré” (Sal. 35:28). Una actitud tal nos hace pensar que cada actividad de nuestra vida cotidiana puede ofrecer lecciones que nos lleven a alabar a Dios. Podemos desarrollar una actitud de continua oración y de constante alabanza. Como enseña la ley de los *Conquistadores*, es necesario “tener siempre una canción en el corazón”. Es justamente lo que tengamos en el corazón lo que será presentado a quien esté a nuestro alrededor cuando seamos probados.

“Siete veces al día te alabo por tus rectos juicios” (Sal. 119:164). El salmista hacía de la alabanza un hábito que ocupaba una parte importante de su vida. ¿Cómo desarrollar una condición así?

- Concéntrate en los atributos de Dios.

El salmista reconoce en los atributos de Dios un gran motivo para adorarlo. Su grandeza, magnificencia, bondad, misericordia, dominio, providencia y salvación son grandes razones para alabarlo.

- Toma tiempo para la meditación, oración y alabanza.

Si deseamos alabar a Dios, es necesario conocerlo íntimamente. Y, para hacerlo, es necesario invertir más tiempo en aquello que es esencial. Marca en tu Biblia los textos que mencionan motivos para alabar a Dios. Inicia y termina tus momentos de comunión con Dios con alabanza.

Únete a personas que también desean alabar a Dios. El Señor dejó una comunidad, una familia –su iglesia–, para que fuese un ambiente acogedor y de apoyo para sus hijos. Si deseamos desarrollar el hábito de alabar, una de las mejores formas de hacerlo es buscar compañías edificantes.

- Piensa en un día a la vez.

En vez de preocuparte por el tiempo que será necesario para desarrollar este hábito, o si algún día lograrás llegar al nivel deseado, piensa en fracciones de tiempo. Un día a la vez.

En este día, yo alabaré a Dios. Hay quienes piensan: “Si hoy no pude, mañana dedicaré más tiempo”. Ese tipo de “acumulación” es perjudicial para la formación de un hábito, incluso para aquellos que logran cumplir esa promesa.

- Edúcate para la alabanza.

“Enseñemos, pues, a nuestros corazones y a nuestros labios a alabar a Dios por su incomparable amor. Enseñemos a nuestras almas a tener esperanza, y a vivir en la luz que irradia de la cruz del Calvario. Nunca debemos olvidar que somos hijos del Rey celestial, del Señor de los ejércitos. Es nuestro privilegio confiar reposadamente en Dios” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 195).

• Intenta alabar a Dios en todas las circunstancias, incluso en las más difíciles.

Este parece ser el paso más difícil, el escalón más complicado para subir. Pero, a medida que los primeros pasos se hacen realidad en tu vida, esto último sucederá naturalmente. La Biblia presenta muchos ejemplos de personas que alabaron a Dios en las circunstancias más



## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

embargo, en vez de buscar ayuda en otros países o intentar enfrentar el problema solo, su primera acción fue buscar al Señor en oración y súplicas.

- La alabanza nos da fuerzas para enfrentar nuestras batallas.

A veces podemos hasta salir lastimados de nuestras batallas personales, pero el solo hecho de haber sobrevivido ya es motivo para que tengamos la certeza de que podemos reconstruir nuestra vida. Una actitud de alabanza nos da la confianza necesaria para avanzar como vencedores, en medio a los desafíos que la vida nos presenta.

- La seguridad de la presencia de Dios nos ofrece paz y seguridad basadas en la fe.

Josafat sabía que únicamente sería vencedor y permanecería en la tierra de la promesa si Dios lo ayudaba. Necesitamos aprender a invitar al Señor de los ejércitos para que nos ayude en nuestras batallas.

- Debemos tener un corazón alegre.

La alegría resultante de la certeza del cuidado de Dios debe estar estampada en el rostro de aquellos que lo siguen. Nuestra ansiedad debe ser entregada al Señor. La certeza del cuidado de Dios en el pasado debe confortarnos en relación con los problemas que enfrentamos hoy o los que todavía tendremos que enfrentar.

“El ejército de Israel salió con cantos de alabanza a la gran liberación bajo las órdenes de Josafat, que había recibido la noticia de la amenaza de guerra. ‘Contra ti viene una gran multitud’ –decía el mensaje–, ‘los hijos de Moab y de Amón, y con ellos otros de los amonitas. ‘Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová. Y Josafat, de pie en el atrio del Templo, delante del pueblo, derramó su alma en oración invocando la promesa de Dios, y confesando la impotencia de Israel. ‘Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos’” (Elena de White, *La educación*, edición 2008, p. 88).

Así, el valle de la maldición se transformó en el valle de la bendición. Como el apóstol Pablo, Josafat y tantos otros, tenemos motivos de sobra para alabar y agradecer a Dios por medio de una vida de constante alabanza.

Concluimos con las palabras del apóstol Pablo, quien, por experiencia propia, probó las bendiciones de la alabanza verdadera: “Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón” (Efe. 5:19).

Concluimos con las palabras del apóstol Pablo, quien, por experiencia propia, probó las bendiciones de la alabanza verdadera: “Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón” (Efe. 5:19).

Concluimos con las palabras del apóstol Pablo, quien, por experiencia propia, probó las bendiciones de la alabanza verdadera: “Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón” (Efe. 5:19).



William de Moraes



## ANOTACIONES

advirtió a Tito sobre aquellos que profesan conocer a Dios, “pero con sus acciones lo niegan” (Tito 1:16). Y Santiago es claro como el cristal al afirmar que una relación enraizada en Jesús producirá evidencias externas. “Sin embargo, alguien dirá: ‘Tú tienes fe, y yo tengo obras’. Pues bien, muéstrame tu fe sin las obras” (Sant. 2:18). Tú no puedes ser un cristiano en tu corazón sin mostrarlo en tu exterior.

### 2. EMBAJADORES DE DIOS

Nosotros, la iglesia, somos las manos, los pies, los ojos, la boca y también los oídos de Jesús en el mundo de hoy. Somos el cuerpo de Cristo. Nuestro Señor dijo: “Como el Padre me envió a mí, así yo los envió” (Juan 20:21).

Somos enviados al mundo para mostrar quién es Jesús. A través del Espíritu Santo, nos transformamos en sus representantes para reflejar su imagen en todo: desde el modo en que hablamos y trabajamos hasta la manera en que nos alimentamos y vestimos. En 2 Corintios 3:18, Dios dice que “todos nosotros [...] somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu”.

Hace algunos años, escándalos vergonzosos involucraron a varios evangelistas de la televisión, quienes eran bien conocidos en América del Norte. Los críticos de la fe se burlaban de la inmoralidad y la hipocresía exhibidas en la vida de esos hombres y mujeres que profesaban predicar en el nombre de Jesús. Durante ese tiempo trágico, los medios de comunicación seculares frecuentemente se referían a sus ropas extravagantes y a las joyas vistosas, como prueba de que esos profesos cristianos no eran genuinos. Esos inconstantes predicadores televisivos hasta inspiraron a un famoso músico estadounidense a escribir una canción popular titulada: “Would Jesus Wear a Rolex?” [Jesús ¿usaría un Rolex?]. Tengo plena certeza de que los ángeles lloraron tanto como algunos líderes religiosos. Debido a su apariencia indecente, se transformaron en blancos fáciles para el pecado y cayeron en tentación.

### 3. EXHIBIENDO NUESTRA NATURALEZA

Vamos a dar una mirada al origen de las joyas. Dios hizo todo el oro, la plata y las piedras preciosas del mundo, y pretendía usarlas de manera práctica. Como esos minerales son tan raros y valiosos, incluso en pequeñas cantidades, hace mucho tiempo comenzaron a ser usados como moneda.

Con el pasar del tiempo, el pueblo comenzó a “usar” su dinero a fin de impresionar a los demás con su riqueza. Cuando los compradores iban al mercado para adquirir algún objeto costoso, simplemente se sacaban alguno de sus anillos o brazaletes y efectuaban el pago.

Después de que Rebeca dio de beber a los camellos del siervo de Abraham, la Biblia dice que él tuvo un gesto de agradecimiento para con la muchacha impresionándola con la riqueza de su pretendiente. La Palabra describe cómo fue: “Cuando los camellos terminaron de beber, el criado tomó un anillo de oro que pesaba seis gramos, y se lo puso a la joven en la nariz; también le colocó en los brazos dos pulseras de oro que pesaban más de cien gramos” (Gén. 24:22).

Cuando los hijos de Israel llevaron una ofrenda al Señor para construir el Tabernáculo, usaron las joyas que habían recibido de los egipcios. Vinieron hombres y mujeres, todos dispuestos de corazón,



## ANOTACIONES

una forma de mantener, con cuidado y belleza, el cuerpo que Dios creó. Pero ¿será eso, finalmente, lo que Dios espera de nosotros? Su deseo para nuestro cuerpo puede ser bien expresado en una frase: Invertir en el interior y mantener el exterior. Eso significa concentrar más tiempo y recursos cuidando de la salud y de la vida espiritual, pues son estas las que nos acercarán a Dios y nos harán mejores testigos de él. El cuidado del exterior significa mantener una imagen de aseo, higiene y buen gusto. Cuidar el cabello para mantenerlo limpio, bien peinado y cortado, mantener el cuerpo bien lavado, las uñas bien cortadas y limpias, etc. Podemos mostrar buen gusto y cuidado sin usar joyas. Dios espera que no prioricemos aquello que no beneficia nuestra vida física o espiritual, sino que la inversión sea colocada en aquello que trae resultados positivos en el presente y también en el futuro. Él quiere que la atención sea llamada hacia lo interior y no hacia lo exterior. La verdad es que invertimos en aquello que es más importante para nosotros, y siempre que se invierte en un área, se puede debilitar la otra.

### 6. ¿POR QUÉ SER UNA PIEDRA DE TROPIEZO?

Una de las razones para no tomar bebidas alcohólicas es porque una de cada siete personas que las ingieren se transformará en alcohólica. Aunque yo sea hábil para beber moderadamente, no quiero que mi mal ejemplo cause la ruina de otra persona, especialmente por algo tan innecesario como las bebidas embriagantes.

El mismo principio se aplica al uso de joyas. La gente ve personas que se cubren de oro y joyas preciosas. La mayoría de las personas que usa joyas no se da cuenta de su propio valor. Esperan sentirse más valoradas por cubrirse a sí mismas con objetos caros. Otras creen que no son tan atractivas y esperan aumentar su belleza al adornarse con bellas piedras preciosas. No logran controlarse. Piensan que si una piedra es buena, entonces diez serán mejores. Solo para recordar, nunca oí a un hombre decir: “¿No es bonita? ¡Mira qué lindas joyas!”

Bien, aquí está la gran cuestión. ¿Cuál es el objetivo? Si es correcto para las mujeres usar pendientes, ¿quién dirá que está mal para el hombre? Si usar un anillo o un par de pendientes es aceptable, ¿entonces por qué no tres o cuatro? Si un miembro de iglesia puede usar joyas, ¿por qué no las podría usar un pastor? Si es correcto usar una joya en la oreja, ¿no sería correcto también usarla en la nariz?

Tal vez hayas notado la moderna manía de usar *piercings* en el rostro. Cuatro argollas en la oreja y argollas en la nariz con una cadena uniéndolas. Las personas también están usando *piercings* en todo el cuerpo y argollas en las cejas, en el ombligo, en la lengua y en otros lugares de su intimidad. ¿Por qué un cristiano desearía ser una piedra de tropiezo para alguien y estimularlo a usar una joya? Eso es totalmente innecesario. Especialmente para personas que están preparándose para el encuentro con Jesús.

Si yo estuviese usando alguna joya, puedo abrir las compuertas de la inconsistencia por mi mal ejemplo, y llevar a muchos a tropezar. Si realmente amo a mi hermano, ¿por qué debería insistir en correr ese riesgo, por algo tan innecesario como las joyas?

(Doug Batchelor, adaptado por el pastor Erton Köhler, presidente de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.)

# Permanencia y uso de joyas - II

## Lo que la Biblia dice

### 1. Modestia y humildad

El propósito original de la ropa era cubrir la desnudez de nuestros primeros padres. Adán y Eva nunca soñaron con colgar oro o plata sobre el cuerpo para hacer sobresalir ¡sus hojas de higuera! Las vestimentas eran modestas y los protegían. Algún día Dios colocará una corona dorada de victoria sobre la frente de los vencedores. Entonces, incluso así, los salvos se quitarán sus coronas de oro en la presencia de Dios. (Apoc. 4:10-11).

Hablando sobre las mujeres orgullosas de Judá que en breve serían llevadas en cautiverio, el profeta Isaías dijo: "El Señor dice: 'Las hijas de Sion son tan orgullosas que caminan con el cuello estirado, con ojos seductores y pasitos cortos, haciendo sonar los adornos de sus pies. [...]. En aquel día, el Señor arrancará todo adorno: hebillas, diademas, broches, pendientes, pulseras, velos, pañuelos, cadenillas de los pies, cinturones, frasquitos de perfume, amuletos, anillos, argollas para la nariz, ropas de gala, mantos, chales, bolsos, espejos, telas finas, turbantes y mantillas" (Isa. 3:16, 18-23).

Luchamos contra el pecado y la tentación. Ahora no es tiempo para glorificar nuestro exterior. El supremo blanco del cristiano es atraer la atención a Cristo, no a sí mismo. Decorando nuestros cuerpos mortales con piedras brillantes, fácilmente el orgullo va a nacer. Y eso es totalmente opuesto al espíritu y a los principios de Jesús. "Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido" (Mat. 23:12).

Desde que Adán y Eva cayeron en pecado, nosotros, los seres humanos, tenemos que luchar con la misma naturaleza pecaminosa que tiene el orgullo en su raíz. Dios, por eso, nos ordenó no usar joyas. En nuestra condición pecaminosa no somos más aptos para resistir la tendencia al orgullo que lo que fue Lucifer. Cuando nuestro cuerpo sea transformado, en la segunda venida de Cristo, ya no seremos tentados a pecar. Únicamente entonces, Jesús considerará seguro colocar una corona de oro en nuestra cabeza.

Mientras esto no suceda, hacemos lo correcto al seguir el consejo dado por el apóstol Pablo a las mujeres: "En cuanto a las mujeres, quiero que ellas se vistan decorosamente, con modestia y recato, sin peinados ostentosos, ni oro, ni perlas ni vestidos costosos. Que se adornen más bien con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan servir a Dios" (1 Tim. 2:9,10).

### ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Shutterstock

## ANOTACIONES

### 2. Pobres “inversiones”

Nosotros, los cristianos, somos fieles administradores de la causa de Dios. Algunos usan tantas joyas que si fuesen vendidas podrían construir una iglesia entera en un campo misionero. Nuestro dinero debería ser invertido en la predicación del evangelio. El Señor pregunta: “¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, y su salario en lo que no satisface?” (Isa. 55:2; ver también Mat. 6:19-21).

### 3. Pequeños ídolos

Cuando presento la verdad bíblica respecto de las joyas, raramente escucho quejas de aquellos que son recién convertidos. Pero otros, que han estado en la iglesia durante años, frecuentemente se entristecen y argumentan: “¡Eso es una cosa tan pequeña!” Mi respuesta, comúnmente, es: “Si es una cosa tan pequeña, entonces, ¿por qué es tan difícil para ti abandonarla?” Un poco de oro o plata se puede transformar en un gran ídolo.

Dios le advierte a su pueblo que vive en los últimos días: “En aquel día arrojará el hombre a los topos y murciélagos, a sus ídolos de oro y plata que él fabricó para adorarlos. Se meterá en las grutas de las rocas y en las hendiduras de los peñascos, ante el terror del Señor y el esplendor de su majestad, cuando él se levante para hacer temblar la tierra” (Isa. 2:20, 21).

### 4. Somos el templo de Dios

La Biblia dice que, como templos vivientes, nuestra preocupación mayor debería ser la de adornar nuestro interior con las joyas de la Palabra de Dios. La orientación de la Palabra es: “Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios” (1 Ped. 3:3, 4).

Los principios bíblicos contra el uso de joyas han sido una bendición para la causa de Dios. Dan libertad a los feligreses. El pueblo de Dios tiene, entonces, más dinero para invertir en la diseminación del evangelio y para suplir las necesidades de los pueblos que sufren. Están libres de los sentimientos de inseguridad. Los hombres no necesitan preocuparse por el anillo que le dieron a su esposa o a su novia, si es suficientemente bonito o si da una buena afirmación social. Y las mujeres no tienen que invertir nada de su energía emocional en la comparación de sus joyas con las de las otras hermanas. El patrón de Dios es una tremenda bendición, ¡y nosotros necesitamos mantenerlo así!

### 5. La primera impresión es la que queda

Dos mujeres simbólicas aparecen en Apocalipsis, en los capítulos 12 y 17. Representan los dos grandes poderes religiosos que están en conflicto, durante toda la historia de la iglesia. Aunque ninguna de las mujeres diga una sola palabra, sabemos cuál es la verdadera y cuál es la falsa. ¿Cómo? El primer modo en que la Biblia las identifica es por las ropas que están usando.







## ANOTACIONES

estas cosas. Cuando uno u otro se detiene para pensar y buscar una respuesta, generalmente lo hace en el lugar equivocado.

Es como el borracho que estaba revisando un basurero y, al ser abordado por un policía que le preguntó qué estaba buscando, dijo:

–Busco mi billetera.

–¿Dónde la perdió? –preguntó el policía.

Aquella pobre criatura señaló con el dedo hacia una esquina que quedaba a unas cuantas cuadras de allí. El policía entonces le preguntó:

–¿Por qué no la busca allá, entonces?

–Porque allá no hay luz –fue la respuesta; y continuó ensuciándose un poco más en el lugar equivocado.

Estoy terminando este seminario justamente en el período en el que el Brasil está de luto por causa de las inundaciones en el Estado de Río de Janeiro. La cuestión parece agravarse porque todavía no nos olvidamos de los terremotos las repúblicas de Haití y de Chile. Una tragedia después de otra en rápida sucesión, ocasionando dolor y sufrimiento increíbles.

### **Respuesta natural a lo sobrenatural**

Por todos lados se buscan explicaciones. En el caso de la República de Haití, algunos dicen que la probable causa del terremoto es que el país está bien cerca del encuentro de las placas del Caribe y de América del Norte. Está localizado en la ruta de colisión de esas placas, y de ahí la magnitud del epicentro.

En relación con el terremoto de la República de Chile, algunos creen que la probable causa fue una colisión entre la placa de Nazca y las placas tectónicas de América del Sur.

En el caso de Río de Janeiro, el problema mayor es la geografía de la ciudad. Las casas son construidas en áreas de riesgo y hay negligencia en el cumplimiento de las leyes por parte de las autoridades.

De esta forma, se busca una explicación humana y natural para estos y otros eventos, como si todo se resumiera a eso, y punto. Pero ¿qué es lo que realmente está por detrás de todas estas cosas?

## **2. LO QUE DICE LA PALABRA PROFÉTICA**

### **Estas calamidades no son caprichos de la naturaleza**

“Está muy cerca el momento en que habrá en el mundo una tristeza que ningún bálsamo humano podrá disipar. Se está retirando el Espíritu de Dios. Se siguen unos a otros en rápida sucesión los desastres por mar y tierra. ¡Con cuánta frecuencia oímos hablar de terremotos y ciclones, así como de la destrucción producida por incendios e inundaciones, con gran pérdida de vidas y propiedades! Aparentemente estas calamidades son estallidos caprichosos de las fuerzas desorganizadas y desordenadas de la naturaleza, completamente fuera del dominio humano; pero en todas ellas puede leerse el propósito de Dios. Se cuentan entre los instrumentos por medio de los cuales él procura despertar en hombres y mujeres un sentido del peligro que corren” (Elena de White, *Profetas y reyes*, edición 2007, p. 129).

### **El Espíritu de Dios se está retirando de la Tierra**

“En el mundo, todo es agitación. Las señales de los tiempos son siniestras. Los eventos venideros ya proyectan sus sombras delante de sí. El Espíritu de Dios se está retirando de la Tierra, y una calamidad sigue



## ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

dar la vigilancia espiritual o a no prestar atención a las cosas celestiales sea la falta del sentido de urgencia. En otras palabras, hemos perdido la noción de que el regreso de Cristo está cercano. Algunos pueden cuestionar diciendo que nuestra preparación no debe estar fundada “en cuánto tiempo falta para que Cristo regrese”, sino en la certeza de que “él regresará”. Esto sería lo ideal. Pero, lamentablemente, todos somos tentados a dejar para mañana lo que podríamos hacer hoy. Si allá en el fondo de nuestro ser no creemos que Jesús volverá en breve, ¿por qué deberíamos prepararnos?

La preparación y la urgencia deben ir de la mano. Cuando miramos a la iglesia primitiva, podemos ver eso de forma clara. La manera en que el apóstol Pablo escribió nos lleva a creer que los cristianos de aquella época esperaban a Cristo en sus días. “Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre” (1 Tes. 4:17). Los cristianos de aquellos tiempos creían que podrían ver a Cristo sin pasar por la muerte. Se dieron por completo a la causa del evangelio, y los resultados llegaron hasta nosotros.

“¡Oh, si el pueblo de Dios tuviera conciencia de la inminente destrucción de miles de ciudades ahora casi entregadas a la idolatría!” (Elena de White, *El ministerio de la bondad*, p. 141).

### 4. LA MOTIVACIÓN CORRECTA EN EL CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN

Vamos a reflexionar una vez más sobre este versículo: “Mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo” (Tito 2:13).

Cuando salimos para predicar y llevar a las personas a Cristo en nuestros movimientos de evangelismo, grupos pequeños, *Misión Caleb*, Seminarios de Enriquecimiento Espiritual y otros, ¿qué nos motiva a hacerlo? Si hiciéramos una encuesta dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sobre esta cuestión, ciertamente la mayoría de las respuestas serían: “Porque quiero que Jesús vuelva pronto y me saque de este mundo. Tengo muchos problemas y ya no soporto más vivir aquí” (sería interesante que se hiciera este estudio y se publicase el resultado. Sería una contribución para nuestro crecimiento en esta área).

¿Cuál debería ser la motivación principal para el cumplimiento de la Gran Comisión?

¿Es posible que estemos saliendo a evangelizar pensando solamente en nosotros? ¿Es posible que nuestra evangelización sea un poco egoísta? “Bien, yo digo. Si él acepta, está todo bien; pero si no acepta, yo ya hice mi parte. Uno menos en la cuenta de los que necesitan oír el evangelio”. Pero ¿habrán sido realizados todos los esfuerzos para sacar a esa persona de esa situación en la que se encuentra? No es fácil arrancar a una persona de las garras del enemigo. Debemos pensar en las personas que necesitan ser evangelizadas como ovejas perdidas en el más profundo abismo. Debemos usar todo lo que esté a nuestro alcance para salvar a los que están sin Cristo, y persistir hasta que el objetivo sea alcanzado. No podemos imaginar a Jesús volviendo sin la oveja perdida en sus brazos.

Al ver las imágenes del desmoronamiento del cerro del Bumba, en Niteroi, Estado de Río de Janeiro, una imagen me llamó la atención: descubrí a un señor que estaba pidiendo socorro, estaba solo con la cabeza fuera de los escombros. Vi bomberos y voluntarios, todos corriendo en medio del



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

lodo, lo más rápido que podían, intentado salvar a aquel hombre. En ese momento, ellos no estaban preocupados por herirse o lastimarse. Querían salvar a ese hombre que estaba en extremo peligro. Tenían vida, estaban “salvos” y, en esa condición, lo que más querían era ver a otras personas salvas también.

La Biblia dice: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida” (1 Juan 5:12). Quien no tiene a Jesús está perdido, y quien no lo acepte estará perdido para siempre. Alguien está perdido y yo estoy salvo. ¡Qué contraste! Pero yo tengo la solución para el perdido. ¿Sería razonable, aceptable, que yo me cruzase de brazos y dejase a esa criatura en su situación de perdición? Es a esa reflexión que queremos llamar tu atención. No debemos salir a evangelizar pensando solamente en nosotros y en nuestra familia, sino también en nuestro prójimo y su familia, que están perdidos y necesitan del poder de Dios para la salvación.

Pensemos en las palabras de Proverbios 24:11, donde dice: “Rescata a los que van rumbo a la muerte; detén a los que a tumbos avanzan al suplicio”.

Ezequiel 3:17 al 19 agrega que si nosotros no les avisamos a esas personas, seremos culpados por la sangre de ellos. Estos versículos dicen: “Hijo de hombre, a ti te he puesto como centinela del pueblo de Israel. Por tanto, cuando oigas mi palabra, adviértete de mi parte al malvado: ‘Estás condenado a muerte.’ Si tú no le hablas al malvado ni le haces ver su mala conducta, para que siga viviendo, ese malvado morirá por causa de su pecado, pero yo te pediré cuentas de su muerte. En cambio, si tú se lo adviertes, y él no se arrepiente de su maldad ni de su mala conducta, morirá por causa de su pecado, pero tú habrás salvado tu vida”.

Poco antes de despedirse de sus discípulos y ascender al cielo para estar junto al Padre, Jesús declaró: “Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente” (Mat. 10:8).

Parafraseando las palabras de Cristo: “Ustedes recibieron la bendición. Ahora vayan y distribúyanla. Ustedes están llenos. Vayan al encuentro de las personas vacías y llénenlas con mis palabras”. El apóstol Pablo captó esta visión y se vio como un deudor de ese amor a todas las personas que todavía no conocían a Cristo. Por eso, dijo: “Estoy en deuda con todos, sean cultos o incultos, instruidos o ignorantes” (Rom. 1:14).

“El amor de Cristo, que nos ha sido revelado, nos hace deudores a cuantos no lo conocen” (Elena de White, *El camino a Cristo*, edición 2007, p. 43).

### CONCLUSIÓN

Mientras Cristo tarda en venir, debemos vivir cada día como si fuese el último de nuestra existencia sobre la Tierra. Al contrario de las vírgenes de la parábola de Mateo 25, debemos estar despiertos, porque no sabemos la hora en la que el Novio vendrá. El apóstol Pablo, en Romanos 13:11, parece decirnos que habría un tiempo en el que no podríamos dormir más. Ese tiempo es ahora. Él afirmó: “Ya es hora de que despierten del sueño; pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos”.

Por lo tanto, debemos estar atentos diariamente a las señales, a la luz de las enseñanzas proféticas. Debemos hacer lo que esté a nuestro alcance, con la motivación correcta, para que pronto podamos ver a aquel a quien esperamos, y en quien depositamos todas nuestras esperanzas.

### ANOTACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

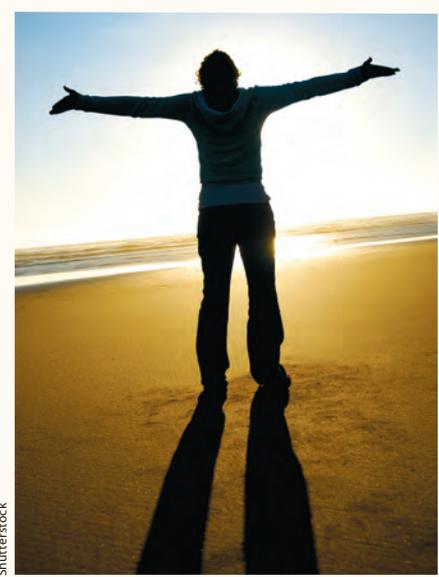
.....

.....

.....

.....

.....



Shutterstock

## ANOTACIONES

A series of horizontal dotted lines for taking notes.



## Enriquecimiento Espiritual

Todos integrados para salvar  
y anunciar que la Esperanza es Jesús

